

**EDUCACION FISICA, PEDAGOGIA LIBERADORA
E INADAPTACION SOCIAL**

EDUARDO BLANCO PEREIRA

Ok
Sumner

**EDUCACION FISICA, PEDAGOGIA LIBERADORA
E INADAPTACION SOCIAL.**

Alumno:

D. Eduardo Blanco Pereira

Director de la Tesina:

D. Angel Mayoral González

Instituto Nacional de Educación Física

Curso académico 1978-1979

A Lourdes, compañera en la vida y en la lucha por un mundo mejor.

A mis padres y a mi hermano que con su trabajo diario han hecho posible mis estudios.



".... no estaremos unidos en la misma hermandad mientras unos cuantos tengan el privilegio de poder desentenderse de los padecimientos de los otros".

(JOSE ANTONIO)

EDUCACION FISICA, PEDAGOGIA LIBERADORA
E INADAPTACION SOCIAL

<u>I N D I C E</u>	<u>Págs.</u>
PRESENTACION.....	6
1. INTRODUCCION.....	8
2. LA INADAPTACION SOCIAL.....	12
2.1. Nociones sobre la inadaptación y su clasificación.....	13
2.2. La delincuencia infantil y juvenil.....	16
2.2.1. Generalidades.....	16
2.2.2. La adolescencia.....	17
2.2.3. Los medios de comunicación social.	19
2.3. Determinantes socio-económico-cultura les de la delincuencia.....	22
2.4. La prevención de la delincuencia infantil y juvenil.....	28
2.5. Citas bibliográficas.....	30
3. FACTORES SOCIOLOGICOS DE LA INADAPTA CION SOCIAL.....	32
3.1. Sociedad consumista y alienadora.....	33
3.2. La familia.....	37
3.3. La escuela.....	39
3.4. Citas bibliográficas.....	43
4. PSICOLOGIA DE LA INADAPTACION SOCIAL...	45
4.1. El menor inadaptado.....	46
4.2. La agresividad.....	53
4.2.1. Teorías y otros estudios.....	53
4.2.2. Un enfoque actual.....	55
4.3. Citas bibliográficas.....	57
5. TRATAMIENTO DE LA INADAPTACION SOCIAL EN ESPAÑA.....	59
5.1. El niño y las leyes.....	60
5.2. Instituciones y Centros de Protección y Reforma.....	63

5.2.1. El Patronato de Protección a la Mujer.	63
5.2.2. Los Tribunales Tutelares de Menores.	64
5.2.3. Una realidad denigrante.....	65
5.3. La "Pedagogia" represiva.....	67
5.4. Citas bibliográficas.....	70
6. LA EDUCACION FISICA COMO PEDAGOGIA LI- BERADORA.....	71
6.1. Concepción de la Educación	72
6.1.1. Pedagogia liberadora e inadaptación social.....	72
6.1.2. Directrices de la pedagogia liberadora.	73
6.1.3. Educación o reeducación.....	75
6.2. La Educación Física.....	77
6.2.1. Aproximación al concepto Educación Física.....	77
6.2.2. Medios de la Educación Física.....	79
6.2.3. Educación Física e Inadaptación social.	81
6.3. Algunas experiencias.....	85
6.3.1. Una experiencia en un reformatorio...	85
6.3.2. Los niños difíciles del Centro de Obser- vación de Vitry.....	89
6.3.3. El Aire Libre y los Campamentos.....	91
6.3.4. El Juego como Terapia.....	94
6.3.5. Deporte y agresividad.....	95
6.4. Citas bibliográficas.....	98
7. CONCLUSIONES FINALES.....	101
8. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.....	105

PRESENTACION

Cuando se encuentra un buen tema y un deseo serio de investigar podemos estar seguros del resultado.

Las primeras etapas de la vida, infancia, adolescencia y juventud, y sobre todo ciertas facetas y problemas que se originan en ellas, como la inadaptación psíquica o social, son fuente inagotable de sorpresas para el investigador serio que acceda a ellas libre de prejuicios e intereses. Nociones tópicas como las de "tara", "psicopatía" o "vicio" son un auténtico desafío a la buena conciencia científica.

El gran acierto del estudio que nos ocupa consiste en abordar tales cuestiones desde una perspectiva muy concreta y con un criterio de utilidad, sin que por ello pierda profundidad de reflexión.

Esto es posible, porque el autor está persuadido de que es la vida quien debe sedimentar en libros y no a la inversa. Por eso elige el camino más corto, el de su propia experiencia profesional, sus valores propios y sus aficiones. Ellos, y su interés personalísimo por este tema de la inadaptación infantil y juvenil, constituyen su punto de partida. Es decir, ha tenido el gran acierto de interrogarle a la vida: parte de la experiencia concreta, y de unos datos, fruto de prolongada observación a lo largo de sus años de compromiso con el tema.

Después construye su hipótesis: el cuerpo es primerísimo instrumento de adaptación y -dócil o no- vehículo para toda posibilidad sociable. Por eso, competir deportivamente es una forma sutilísima de adaptación; y, el equipo más pueril entraña los resortes de toda una sociedad en pequeño.

El autor de este trabajo es ávido de estos paisajes, por eso se adentra en ellos buscando en la educación física además de una metodología de "reinserción" -es decir", de "reencuentro del ser humano consigo mismo", con sus posibilidades, limitaciones y valores- el mejor yunque donde poner a prueba la consistencia de no pocos conceptos pedagógicos, psicológicos y judiciales.

Leído su trabajo, tenemos la sensación de que nos abre un camino largo y nuevo que no podemos desaprovechar. A él sin duda le llevará muy lejos. Ojalá muchos imitemos la seriedad de su estudio y su capacidad de compromiso.

Enrique Martínez Reguera

(Psicólogo especializado en menores)

Madrid, 7 de mayo de 1979

1. INTRODUCCION

1. INTRODUCCION

El problema de la inadaptación social se hace cada día más agudo, con el consiguiente aumento de la delincuencia infantil y juvenil, sin que el Estado disponga seriamente de unas medidas adecuadas y al decir esto, nos referimos a medidas educativas y terapéuticas, y no a medidas represivas que son las que están en el orden del día.

Profesionales de diversos campos y procedencias (médicos, psicólogos, maestros, etc) se han acercado al problema de la inadaptación social con distintos puntos de vista y diversos enfoques, con ánimo de contribuir a unas soluciones cada vez más urgentes. Creemos, por tanto, que el PROFESOR DE EDUCACION FISICA - también tiene algo que decir al respecto, intentando este trabajo de análisis e investigación ser un primer paso serio, en el que además de abordar el tema pedagógico concreto, se hace imprescindible el dar una interpretación sociológica y psicológica del problema por ser su origen de tipo psico-social.

El primer contacto con los menores inadaptados se inició en el verano de 1977, en el que durante un mes aproximadamente visitamos el "reformatorio" de Palavea en La Coruña, realizando algunas actividades de tipo físico-deportivo, con una reacción abierta y positiva por parte de los chicos. Después hubo contactos esporádicos que contribuyeron a reforzar la pésima imagen que teníamos del tratamiento educativo que recibían los menores tutelados.

En la actualidad es de suma importancia la participación, ya iniciada el año pasado, en el curso 1º de la Escuela de Educadores Especializados en Madrid, donde se profundiza en temas de Derecho, Pedagogía, Sociología y Psicología propios de la inadaptación social.

Por último ha sido de gran utilidad los contactos con personas muy vinculadas con la inadaptación social, como son los componentes del Grupo Promesa, y en concreto Enrique Martínez que es psicólogo especializado en menores y que vive en su casa con seis muchachos inadaptados.

Todo esto, junto a la enorme bibliografía consultada y que se refleja en la gran cantidad de citas bibliográficas, han sido las referencias fundamentales en la concepción de este trabajo.

La hipótesis que nos planteamos, al mismo tiempo que analizamos críticamente los aspectos sociológicos y psicológicos más importantes de la inadaptación social, es bastante clara: Puede la Educación Física ser fundamental en el proceso educativo del menor inadaptado?. De ninguna manera pretendemos el sentar unas bases inamovibles o una metodología reglada para impartir la Educación Física en Centros de inadaptados sociales porque sería totalmente acientífico, ya que esto se irá construyendo poco a poco cuando el Profesor de Educación Física esté verdaderamente integrado en el trabajo educativo de niños inadaptados, con lo que se acumulará una experiencia que pueda realmente dar base a una metodología propia.

Con nuestro trabajo, intentamos demostrar de alguna forma, aunque contemos con experiencias aisladas, que la Educación Física puede jugar un papel importante en la educación de estos niños y además, aportar un enfoque crítico y constructivo del problema. En los primeros capítulos estudiamos y analizamos la inadaptación social, y más concretamente la delincuencia juvenil e infantil, haciendo hincapié en los factores sociológicos que la determinan y en los rasgos psicológicos más acentuados que se pueden detectar en el niño inadaptado o "delincuente". Más adelante realizamos una crítica al tratamiento educativo que actualmente recibe el menor -

inadaptado en nuestro país y la atención que recibe por parte del Estado. Y finalmente entramos de lleno en el tipo de educación que nosotros planteamos y la importancia de la Educación Física como pedagogía liberadora dentro de ese contexto educativo. Esto lo sellamos con algunas experiencias que son casi nulas en nuestro país, que si bien son pocas son muy importantes porque nos abren un camino y una luz en este mundo de la inadaptación social, que nuestra condición de EDUCADORES nos empuja a descubrir.

2. LA INADAPTACION SOCIAL

2.1. NOCIONES SOBRE LA INADAPTACION Y SU CLASIFICACION

El término inadaptación viene a referirse a una falta de "adaptación a". Así en el sentido amplio de la palabra nos encontramos con sujetos que no están adaptados a la escuela, al esfuerzo físico, al estudio, a determinado tipo de clima, etc. Pero en un sentido más concreto y definido, el término inadaptación engloba a un tipo de individuos con unas características físicas o psíquicas especiales.

Qué es, entonces, un inadaptado? . Según R. Lafón "Se trata de un niño que por sus anomalías, la insuficiencia de sus aptitudes o de su eficiencia general, o por defecto de carácter, queda al margen o en conflicto prolongado con las realidades o las exigencias de un medio conformes a su edad y a su origen social. O bien de un niño cuyas aptitudes y eficiencia resultan suficientes, y de carácter normal, pero que está inmerso en un medio que no corresponde a sus necesidades corporales, afectivas, intelectuales o espirituales. O, en fin, de un muchacho inadaptado o deficiente que vive en un medio disconforme" (1). Es esta una definición amplia y que más o menos recoge todo el abanico de manifestaciones que se pueden dar en el campo general de la inadaptación. Si queremos una definición más sintetizada, y a la vez completa, podemos recurrir a G. Heuyer y D. Lagache que dicen que inadaptado "Es el niño o adolescente que, debido a una deficiencia de sus aptitudes o a ciertos trastornos de su conducta, se encuentra en dificultad o en conflicto prolongado con las exigencias de lo que le rodea, según su edad y su medio" (2).

La inadaptación se manifiesta pues, de muy distintas formas que hemos de precisar en una clasificación que tomamos de D. Lagache, que aunque es bastante compleja y tal vez un poco confusa, nos sirve para comprender la inadaptación de una manera global. En esta clasificación "médico-psicológica" de Lagache, se hace

una distinción entre enfermos, deficientes y caracteriales. En este sentido, y a grandes rasgos, la inadaptación abarca:

1. Deficientes físicos.
 - a) Niños enfermos crónicos
 - b) Deficientes sensoriales.
2. Niños mentalmente inadaptados
 - a) Los deficientes intelectuales
 - b) Caracteriales y delincuentes
 - c) Los niños enfermos mentales
 - d) Los epilécticos inadaptados.
3. Otras categorías de inadaptados
 - a) Los inadaptados escolares simples
 - b) Los deficientes parciales
 - c) El problema de los casos denominados sociales.

Sin embargo, tenemos que decir que, no estamos muy de acuerdo con esta clasificación en que la delincuencia se encuentre incluida en el apartado de niños mentalmente inadaptados, pues más bien debería de ocupar un puesto importante entre los casos denominados sociales. Esto no significa que entre los delincuentes infantiles y juveniles no existan deficientes intelectuales, caracteriales, niños enfermos mentales, etc., aunque sea en una proporción pequeña. Sin embargo, hay que decir que en un sentido genérico, todo inadaptado en cierta forma, es un inadaptado social, ya que "la mayoría de los inadaptados plantean problemas sociales, no sólo en cuanto a las consecuencias de sus trastornos, sino también en los referente a sus orígenes: carencia familiar, vida en tugurios, paro forzoso, alcohol,, incluso en los deficientes físicos, con quienes a menudo, la actitud familiar subterrida por factores socioculturales, hará pasar precisamente al niño del estatuto de inválido al de inadaptado"

(3) En torno a la inadaptación social, es precisamente sobre lo que va a versar este trabajo de fin de carrera, pero apartándonos de este sentido genérico, queremos tratar una categoría con entidad propia

que denominamos "inadaptación social" y una de cuyas manifestaciones más importantes se encuentra en la delincuencia infantil y juvenil. Esta inadaptación social se refiere principalmente en - cuanto a inadaptación en la relación con el otro y con el medio, y en este sentido podemos decir que el inadaptado social "es quien tiene dificultades en su vivir por falta, empobrecimiento o deterioro de los recursos de contacto y maniobra consigo y el entorno"(4).

2.2. LA DELINCUENCIA INFANTIL Y JUVENIL

2.2.1. Generalidades

Se trata de llegar a una comprensión más exacta del fenómeno de la delincuencia y para ello es menester ocuparnos de la delincuencia infantil y juvenil fundamentalmente, ya que la gran mayoría de los delincuentes adultos, no se han hecho de un día para otro, sino que su vida delictiva ha seguido un proceso que tiene su principio en la etapa infantil o juvenil. De esta forma, "el concepto de delincuencia ha sido objeto de rectificaciones y renovaciones durante los últimos 30 años. Gracias al estudio de la evolución instintiva del niño y de sus dificultades, podemos comprender ahora el sentido de muchos de sus comportamientos anormales" (5).

"Un delincuente juvenil es una persona de una edad determinada que se apodera de cosas que no posee para satisfacer necesidades que le resultan imperiosas. Es un individuo que canaliza - profundos sentimientos de agresión destruyendo objetos, personas o sentimientos. Se trata de una persona que pretende manejarse con una escala de valores aparentemente distinta de los que nos consideramos fuera del campo de la delincuencia" (6). La delincuencia infantil y juvenil en un tanto por ciento elevado, podemos afirmar que es una clara manifestación de lo que hemos venido en llamar "inadaptación social". En este sentido el Dr. L. Michaux afirma que "Muchos niños delincuentes no caen dentro de la psiquiatría, ni por sus disposiciones constitucionales ni por sus afecciones adquiridas: son producto de la inadaptación social. Citemos las estadísticas concordantes de André Collin, Roubinovitch, Paul-Boncour, Rouvrey, Heuyer, Ducoudray.

Sobre 100 niños delincuentes, 20 son normales desde el punto de vista psiquiátrico; 80 presentan un retraso intelectual o trastornos de carácter. Estos 80 anormales se reparten del siguiente modo:

Imbecilidad.....	2%
Debilidad simple con trastornos del carácter.....	38%
Trastornos del carácter sin debilidad.....	32%
Perversión instintiva real.....	5%
Epilepsia.....	2%
Demencia precoz. Perversión postencefálica.....	1%

Los trastornos del carácter consisten, por orden de frecuencia, en paranoia, ciclotimia, hiperemotividad, impulsos epilépticos o epileptoides, inestabilidad y perversidad constitucional" (7). Esta clasificación nos parece bastante seria y podemos asegurar que un buen número de niños que se encuentran entre los 80 - llamados "anormales" por causas de debilidad o trastornos del carácter, es debido a condicionantes de tipo cultural, social, económico, etc. que han tenido que soportar durante toda su infancia.

2.2.2. La adolescencia

Es fundamental en el análisis de la delincuencia juvenil hacer referencia a esa etapa tan conflictiva del ser humano que es la adolescencia, ya que "la delincuencia juvenil surge sobre todo en el curso de la adolescencia y de la crisis que la acompaña" (8).

La adolescencia es una etapa de la vida en que el ser humano busca su propia identificación y lucha por su independencia. Se aprecia una gran inestabilidad emocional, que se puede manifestar de muy distintas formas, y además coincide esta etapa con grandes cambios en el individuo y en su desarrollo: grandes modificaciones físicas e intelectuales, se abre paso a la vida sexual, es la edad

de las primeras experiencias amorosas, se perfilan y orientan las vocaciones y aspiraciones de la vida, etc. Si a estos cambios y conflictos propios de la adolescencia les añadimos todas las tensiones nacidas de la familia, la escuela, y la sociedad, en general, podremos comprender aquellas incógnitas acerca del comportamiento de los adolescentes. Por todo esto "La combinación de fenómenos psicobiológicos y sociales, junto a la inestabilidad emocional, hacen de la adolescencia un periodo de difícil adaptación, incluso para - individuos muy normales" (9).

Así en la adolescencia surgen algunos trastornos de conducta que Salvador Cervera divide en dos grandes grupos:

1. "Trastornos que esencialmente no están relacionados con el propio fenómeno de crisis juvenil, sino que son más bien residuo o producto de etapas anteriores del desarrollo. En este grupo se incluyen toda una serie de fenómenos caracteriales o conductas desadaptadas grupales, atribuibles a actitudes familiares desfavorables y a factores constitucionales.

2. Trastornos específicamente propios de la adolescencia, en los que, a su vez, hay que distinguir los trastornos transitorios debidos al aumento de la inestabilidad emocional, y los debidos a un fallo serio en la maduración del individuo. En el primer caso (transitorios) nos encontramos con una delincuencia esporádica o una toma -experimental- de droga; en el segundo (fallo serio), ante trastornos importantes: consumidores habituales de droga, vagabundos, delincuentes" (10)

La sociedad actual y sus estructuras de control aprisionan la vitalidad del adolescente, obstaculizan su deseo de afirmación y el desarrollo de su propia personalidad. El joven que accede "a un trabajo demasiado automatizado crea dificultades mayores, como la de muchos adolescentes sometidos a la vida celular en locales insuficientes, quienes al no encontrar satisfacción a su necesidad de afirmación y de diferenciación, se entregan con frecuencia

a la delincuencia (la banda), o, poco a poco, se hunden en verdaderos estados neuróticos (11). También la falta de empleo en el comienzo de la vida profesional crea bastantes conflictos personales. "A la frustración provocada por el ocio, el joven reacciona frecuentemente con agresividad que puede llevarle a la delincuencia o a la radicalización política, a refugiarse en las drogas o, en general, a la automarginación de la sociedad" (12). En este sentido es importante saber que "en un estudio reciente sobre 1200 jóvenes delincuentes de la cárcel de Carabanchel, de un 40 a un 45 por 100 estaban sin trabajo en el momento de la detención y algunos llevaban buscándolo desde hacia dos años" (13).

Los propios conflictos que sufre el adolescente y los creados por unas estructuras sociales agobiadoras, provocan con frecuencia la delincuencia o son motivo principal de que el alcohol y la droga tengan especial predilección entre la juventud. El joven o adolescente así "Pretende evadirse de un mundo real que le resulta - hostil, adverso, doloroso, para escapar a otro de fantasía, más placentero, pretende adquirir sentimientos de valor, seguridad y confianza en sí mismo, intenta controlar sus sentimientos de depresión y angustia" (14).

2.2.3. Los medios de comunicación social

El tema de la influencia que los medios de comunicación (TV, prensa, etc) pueden ejercer sobre la juventud en relación a las conductas agresivas o trastornadas, es decir, a la delincuencia, es muy controvertido.

"El Comité Asesor del Médico Mayor (Surgeon General) de los Estados Unidos realizó al comienzo de esta década setenta, proyectos de investigación sobre el tema del influjo de la televisión en la conducta infantil, con un presupuesto de un millón y medio de dólares. Sus conclusiones fueron que los hallazgos de varios estudios coinciden en tres aspectos: una indicación preliminar y tentativa de una relación causal entre violencia en la televisión y la -

conducta agresiva; una indicación de que tal relación causal sólo opera en ciertos niños (con predisposición para la agresividad); y una indicación de que sólo opera en ciertos ambientes" (15) Siguiendo esta línea, pero con una postura más radical, están los psicólogos Liebert, Neale y Davidson.

Por otra parte, un grupo de psicólogos británicos se manifiestan en una postura contraria. "Dennis Howitt y Guy Cumberbatch dicen que -no existen pruebas fiables de que el ver televisión, bien sea en general, bien sea de tipo violento, tenga una relación causal con la agresión o de la delincuencia (...) Los medios de comunicación de masas no contribuyen a aumentar el nivel de violencia de la sociedad-" (16). En la misma línea va la afirmación de Storr que -dice que "no son las lecturas de héroes que matan dragones, ni las de bandidos que matan a policías, ni los hechos bélicos, los que -producen o predisponen a la agresividad y violencia, sólo lo hacen cuando encuentran el terreno abonado de unos muchachos que en su infancia carecieron de amparo y seguridad. Tampoco hay pruebas -continúa Storr- de que los medios de comunicación de masas sean primariamente responsables de la delincuencia o de crímenes violentos. Prohibir a un niño que vea televisión con escenas violentas o que lea relatos de este tipo es una prohibición estéril. Muy probablemente producirá ira en vez de impedirla" (17).

Las opiniones como observamos son contradictorias. Pero lo que sí podemos asegurar es que los medios de comunicación social juegan un papel importante en lo que llamamos "identificación del delincuente", tema que desarrollaremos en el capítulo cuarto. A través de una información novelesca se crea en la opinión pública una imagen deteriorada del delincuente infantil o juvenil, y además se colabora a que el menor inadaptado busque la identificación por el camino de la delincuencia como medio de afirmación de

su personalidad. De todas formas los condicionantes y causas ori
ginarias de la delincuencia infantil y juvenil por su complejidad e
importancia, serán analizadas en el apartado siguiente.

2.3. DETERMINANTES SOCIO-ECONOMICOS-CULTURALES DE LA DELINCUENCIA

En todo análisis serio y riguroso acerca de algún hecho o realidad, se hace necesario buscar su origen, es decir, descubrir las causas o factores que lo determinan. Es así que nos preguntamos, ¿por qué existe la delincuencia?, ¿a qué se debe tal realidad?.

A lo largo de los tiempos y desde diversos campos se ha intentado dar un enfoque al por qué de la delincuencia. Esto ha conducido a la formación de varias teorías que analizan el problema desde su particular punto de vista. No se trata aquí y ahora de describir con profundidad cada una de ellas, sino de describir lo que nosotros consideramos factores importantes que dan lugar a la delincuencia. De todas formas, es conveniente tener una idea aproximada de por donde van dichas teorías.

José Ortega Esteban en el libro "Delincuencia, reformatorio y educación liberadora" sintetiza las siguientes teorías:

- "biologicistas que encuentran en la herencia biológica, en la patología cerebral y hormonal básicamente las únicas causas de la inadaptación y conducta anormal". (18).
- "innatistas o preformistas para quienes existen ya en el nacido una organización biopsíquica que posteriormente se va desarrollando" (19).
- "psicologicistas para los que al margen de otra etiología radical, el sentimiento de aislamiento, de culpa, resentimiento, desequilibrio afectivo de todo tipo, deficiencias de inteligencia, etc..., son las únicas razones de una conducta desarreglada (20).

- "sociologistas, , para quienes son los factores de marginación social y pobreza socio-económica los que realmente originan la secreción social de la delincuencia juvenil" (23).

- teorías eclécticas que combinan diversos factores pero que no llegan a plantearse las verdaderas causas.

A pesar de todas estas corrientes podemos concretar la clasificación en dos grandes grupos, que no quiere decir que despreciemos las demás opiniones. Por un lado, nos encontramos con los constitucionalistas, "los primeros en estudiar con pretensiones científicas la existencia del criminal nato, con estigmas criminales detectables inclusive desde su propia anatomía. En esta línea están Pinel, Ferros y sobre todo Lombroso (1836-1909) y los actuales Exner, Luxemburger e incluso Pende con su doctrina endocrinológica de la criminalidad" (22).

Enfrente de esta corriente nos encontramos con los ambientalistas, que basan la causa determinante de la delincuencia en la influencia del medio externo. En esta línea están "las investigaciones y aportaciones de Lacassagne, Manouvrier, Jopinar y algunos otros que llegan a supervalorar como gran condicionante un sólo factor ambiental. Así Locke supervalora la educación Turati, las condiciones económicas, Bloch la depresión, Gianntrapani el contacto psíquico". (23)

Con respecto al primer grupo, actualmente se encuentra bastante superado. Sheldon y su esposa Eleonora Glueck en una investigación controlaron a 500 delincuentes convictos y 500 no delincuentes, y presentaron las conclusiones en el Congreso Internacional de Criminología celebrado en París en 1950. Llegaron con este estudio a la conclusión de "que no puede apreciarse características especiales en la estructura somática de los delincuentes" (24).

Después de habernos aproximado a algunas de las teorías más importantes, trataremos de dar una explicación lo más objetiva al origen de la delincuencia con la valiosa ayuda que nos reportarán algunas referencias estadísticas.

ESTADÍSTICA DE LOS TRIBUNALES TUTELARES DE MENORES

Facultad Reformadora

18. Clasificación de los menores ingresados bajo tutela con medidas duraderas, según la naturaleza de la infracción cometida, en relación con la posición económica de la familia y las condiciones morales y religiosas del hogar

NATURALEZA DE LA INFRACCION	Total	Posición económica de la familia						Condiciones morales y religiosas del hogar							
		Elevada	Acomodada	Media	Baja	Misera	No consta	Malos ejemplos	Consejos corruptores	Abandono del menor	Falta de práctica religiosa	Dos o más de las precedentes	Buenas condi- ciones mora- les y religiosas	No consta	
TOTALES	1.761	5	26	298	1.278	124	30	150	44	322	202	212	678	153	
SIMPLES:															
Contra los agentes de la auto- ridad	2	—	—	—	2	—	—	—	—	—	2	—	—	—	
Contra la religión católica	2	—	—	—	2	—	—	—	—	1	1	—	—	—	
Homicidio	4	—	—	1	3	—	—	—	—	—	—	2	2	—	
Lesiones	38	—	2	10	23	3	—	1	—	2	2	11	22	—	
Contra la honestidad	84	—	2	17	57	7	1	5	—	10	14	12	37	6	
Robo	416	—	5	73	311	17	10	31	2	84	60	40	179	20	
Hurto	375	—	5	67	270	27	6	28	7	84	33	48	131	44	
Daños	39	1	—	2	30	6	—	4	1	6	1	6	17	4	
Administrativas y de las orde- nanzas municipales y provin- ciales	6	—	—	1	5	—	—	—	—	—	—	1	5	—	
Conducta licenciosa	134	—	2	19	95	18	—	15	8	28	19	16	37	11	
Conducta prostituida	18	—	—	1	12	4	1	4	1	1	4	4	2	2	
Fuga del hogar	96	1	3	17	69	4	2	9	12	8	10	12	38	7	
Otras conductas irregulares	234	2	4	39	162	20	7	27	—	40	24	28	97	18	
ASOCIADAS:															
Contra la honestidad y otras	13	—	—	5	8	—	—	3	—	3	1	2	4	—	
Robo y otras	102	—	2	22	70	7	1	7	9	27	13	11	27	8	
Hurto y otras	142	—	1	17	120	4	—	13	—	20	7	14	60	28	
Conducta licenciosa y otras	30	—	—	4	19	5	2	3	—	5	5	3	9	5	
Otras infracciones asociadas ..	22	1	—	3	16	2	—	—	3	3	5	2	9	—	
No consta	4	—	—	—	4	—	—	—	1	—	1	—	2	—	

(25)

En esta clasificación de menores ingresados bajo la facultad reformadora del Tribunal Tutelar de Menores correspondiente a las estadísticas del año 1976, podemos observar cómo más del 70% de estos niños provienen de familias con una situación económica difícil.

En un estudio realizado por el Instituto de la Juventud sobre 373 muchachos delincuentes nos encontramos 277 que proceden de los suburbios; 71 de la clase media baja; 18 eran considerados asociables (término poco claro); 6 pertenecían a una clase media acomodada y tan solo uno a la clase alta.

Podíamos seguir mostrando estadísticas y estudios en el mismo sentido, pero creemos que esto sirve como muestra para poder afirmar que la gran mayoría de la delincuencia proviene de familias con una débil posición económica.

Y porqué? . Es fácil de imaginar que las familias que se encuentran acosadas por su posición económica, lleven parejo un índice cultural bajísimo porque su status social no permite a sus miembros acceder a la cultura y a la educación. Estas familias suelen vivir en chabolas, barracas o barrios obreros donde las - condiciones de vida no son nada deseables, y las relaciones inter familiares son afectivamente negativas pues están cargadas de agre sividad y autoritarismo. Se suele dar con bastante frecuencia que los padres estén afectados por el alcoholismo o la prostitución, el primero como solución inhibitoria ante su situación y la segunda - como una posible salida económica.

Este ambiente familiar, en el que se desenvuelven la mayor parte de los niños inadaptados, no permite un desarrollo de la personalidad del niño, al romperse los lazos afectivos entre sus - miembros y encontrarse con las estructuras sociales que hacen insalvable esta situación. Así, se originan en el niño grandes con flictos de tipo psicológico que producen trastornos en la conducta, neurosis, resentimientos de culpa, de inseguridad, de abandono, incapacidad mental, etc. En relación con la afectividad dice Bender que "la exagerada agresividad de los niños es el resultado de una gran privación en la temprana infancia" (26), y también sabemos "que en un 75% de los casos de ladrones juveniles tropezamos con

familias trastornadas y con un hogar trastornado. Allí donde no existe el hogar, tampoco se realizan las justas relaciones con el mundo". (27)

Después de este análisis, y a pesar de alguna teoría contraria, podemos afirmar rotundamente que EL DELINCUENTE NO NACE, SINO QUE SE HACE. "Si los seres humanos nacieran con el instinto de la criminalidad, habría tantos criminales en la clase media acomodada como en los barrios más miserables. - Pero las personas bien acomodadas tienen más oportunidades para la expresión del ego. Los placeres que compra el dinero, el ambiente refinado, la cultura y el orgullo del nacimiento, todo alimenta al ego. Entre los pobres, el ego muere de inanición" (28).

Entre las motivaciones que llevan a un joven a delinquir existe una interrelación compleja de factores de todo tipo, aunque una gran mayoría pueda tener la causa originante en una sociedad con unas estructuras injustas y clasistas, basada en el consumo y la competencia. Trataremos de agrupar estos factores fundamentales en tres grandes grupos:

"En primer lugar, un ambiente social y económicamente adverso: el 65% de los delincuentes juveniles viven en suburbios y el 88% son hijos de trabajadores manuales de condición muy humilde. Los problemas familiares son otro de los principales focos de inadaptación y delincuencia: el desamparo afectivo en la infancia, la incomunicación entre padres e hijos, los hogares rotos, etc. En el tercer grupo de causas se encuentran las múltiples motivaciones que proporciona una sociedad altamente consumista, competitiva y materialista en la que la búsqueda de la felicidad es exclusivamente norma de conducta" (29). Estos factores son los que determinan la variada gama de conflictos psicológicos que se producen durante el desarrollo del niño, principalmente de tipo emocional-afectivo.

Una vez analizados los verdaderos determinantes de la delincuencia infantil y juvenil, podemos asegurar que "Ninguna terapia personal puede acabar con el mal de un mal hogar, de la calle de un barrio miserable, de una familia maltratada por la pobreza" (30).

2.4. LA PREVENCIÓN DE LA DELINCUENCIA INFANTIL Y JUVENIL

Si el tema del tratamiento de la delincuencia infantil y juvenil es importante, indudablemente la prevención de la misma es fundamental. En nuestro país el tratamiento ha fallado por su base, pero es que la prevención realmente no ha existido. "En efecto, se puede afirmar que todos los organismos de menores en España, desde el Consejo Superior, Juntas de Protección de Menores, Tribunales de Menores, reformatorios y demás instituciones dependientes de los mismos, han sido organismos inoperantes e ineficaces que han logrado, en general, muy poco, y hasta con frecuencia lo contrario de lo que pretendían las disposiciones legales e instituciones que los crearon" (31).

Lógicamente la mejor y más eficaz prevención sería - acabar con las causas de tipo social, cultural, económico, etc., que de alguna forma condicionan el fenómeno de la delincuencia. En este sentido la prevención va por el camino de la transformación de esta absurda sociedad, donde la peseta vale más que la persona, y asentar unas nuevas bases de justicia y solidaridad, teniendo en cuenta que un cambio de estructuras debe llevar parejo un cambio profundo en el pensamiento y en el corazón de los hombres.

El doctor Rof Carballo señala de forma esquemática - algunos pasos importantes para lograr una disminución de la delincuencia juvenil: "Todo lo que promueve una mejor tutela infantil, en el amor, una reconstitución de los vínculos familiares, una organización escolar que a la vez que continúe el amparo suscite la independencia y la individualidad, será una buena profilaxis de la delincuencia juvenil" (32).

La higiene, en el amplio sentido de la palabra, que necesita la sociedad para prevenir y evitar eficazmente la delincuencia infantil y juvenil, y como consecuencia la delincuencia en general, podemos desarrollarla de la siguiente forma, según Jean-Luis Lang:

1. "Higiene prenatal y natal: de la eugenesia al control de natalidad; higiene física y mental del embarazo, del parto (por ejemplo del parto profiláctico sin dolor); prevención posnatal; profilaxis de las enfermedades infecciosas prenatales y posnatales...
2. Higiene mental familiar: de la prevención de los abandonos de la educación a los padres jóvenes, especialmente sobre su papel en el desarrollo afectivo del niño; información precoz de las madres de jóvenes deficientes...
3. Higiene mental escolar: reforma de la enseñanza; papel de la escuela en la formación cultural, deportiva, cívica; ocios; prolongación de la escolaridad para todas las categorías de deficientes escolarizables...
4. Higiene social: que afecta al niño indirectamente, a través del medio familiar: salarios, viviendas, paro forzoso, alcohol...; o indirectamente: prensa, cine, la calle en general". (33).

Todo esto debe completarse con las denominadas "Casas del Menor" ubicadas en los barrios y municipios que servirán para la convivencia de los niños y jóvenes, orientando además su tiempo de ocio buscando un desarrollo armónico de la personalidad. Indudablemente esto necesita la existencia de educadores especializados en el tratamiento de menores que provengan de diversos campos (psicólogos, pedagogos, maestros, profesores de E.F., asistentes sociales, etc.) y un presupuesto económico a cargo de la Administración del Estado para facilitar el equipamiento y medios adecuados.

2.5. CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. - Jean-Louis Lang. La infancia inadaptada. Edi. Planeta. Barcelona, 1974. Pág. 8
2. - Idem. pág. 20.
3. - Idem, págs. 95, 96.
4. - Los colectivos infantiles del Ayuntamiento de Barcelona, fundados y organizados por el Centre de Formació d'Educadors Especialitzats. Revista Documentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79, pág. 237.
5. - Pierre Mâle. Psicoterapia del adolescente. Edi. Planeta. Barcelona, 1974, pag. 173.
6. - Juan Pundik. El filicidio como origen de la delincuencia juvenil, el alcoholismo y la drogadicción. Revista Documentación Social, núms. 33, 34 extra. Dic. 78, Marzo 79, pág. 199.
7. - L. Michaux. El niño perverso. Edi. Planeta. Barcelona, 1974, págs. 81, 82.
8. - Pierre Mâle. Psicoterapia del adolescente. Edi. Planeta. Barcelona, 1974. pág. 80.
9. - Salvador Cervera Enguix. Un signo de nuestro tiempo: las drogas. Edi. Magisterio Español. Edi. Prensa Española 1975, págs. 135, 136.
10. - Idem, págs. 136, 137.
11. - Pierre Mâle. Psicoterapia del adolescente. Edi. Planeta. Barcelona, 1974. pág. 8
12. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos sociales en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Documentación Social. núms. 33, 34 extra. Dic. 78, Marzo 79, pág. 63.
13. - Idem, pág. 63
14. - Juan Pundik. El filicidio como origen de la delincuencia juvenil, el alcoholismo y la drogadicción. Revista Documentación Social, núms. 33, 34 extra. Dic 78, Marzo, 79, pág. 199.

15. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos sociales en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Documentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79, pág. 77.
16. - Idem, pág. 78.
17. - Manuel Fernández Pellitero. Educación para una agresividad constructiva. Revista del Instituto de la Juventud, nº 69, febrero 77, pág. 71.
18. - José Ortega Esteban. Delincuencia, reformatorio y educación liberadora. Edi. Zero, S.A. 1978, pág. 38.
19. - Idem. pág. 38
20. - Idem, pág. 38
21. - Idem, pág. 38.
22. - Manuel Fernández Pellitero. Agresividad y marginación social en la juventud violenta. Revista del Instituto de la Juventud. nº 66. Agosto 1976, pág. 59.
23. - Idem. págs. 59-60
24. - Idem. pág. 60
25. - Estadísticas judiciales de España (año 1976). Ministerio de Economía. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 78, pág. 250.
26. - P.H. Berkowitz y E.P. Rothman. El niño problema. Edi. Paidós Buenos Aires, 1967. pág. 99.
27. - Adolfo Friedemann. Porqué hurtan y mienten los niños?. Edi. Studium Madrid, 1968. pág. 37.
28. - A.S. Neill. Summerhill. Fondo de Cultura Económica 1976, pág. 222
29. - Revista de psicología -Psicodeia- Año V, nº 41, pág. 41.
30. - A.S. Neill. Summerhill. Fondo de Cultura Económica, 1976. pág. 228
31. - José Ortega Esteban. La prevención y el tratamiento de la delincuencia juvenil en España. Revista Documentación Social. núms. 33, 34. Dic. 78, Marzo 79, pág. 103.
32. - Juan Rof Carballo. Bio-psicogénesis de la inadaptación y de la delincuencia juvenil. Revista Documentación Social. núms. 33, 34 extra Dic. 78, Marzo 79, págs. 47, 48.
33. - Jean-Louis Lang. La infancia inadaptada. Edi. Planeta. Barcelona, 1974. págs. 152, 153.

3. FACTORES SOCIOLOGICOS DE LA INADAPTACION SOCIAL

3.1. SOCIEDAD CONSUMISTA Y ALIENADORA

"Para analizar el fenómeno que llamamos delincuencia e inadaptación hay que reconsiderar los fundamentos valorativos que sustentan nuestra sociedad, poner en cuestión el modelo de sociedad en que vivimos, las metas y objetivos que ofrece a la juventud, aunque sólo sea para encontrar una explicación más humana y razonable al hecho de la delincuencia juvenil" (1).

La sociedad actual con las formas de máxima producción, la masificación de las ciudades con el consiguiente abandono del campo y la publicidad e "información" de los medios de comunicación de masas, se ha convertido en una estructura de consumo, en la que el ser humano va perdiendo paso a paso su propia identidad y sus valores humanos más arraigados. "Esta nueva situación ha perturbado la jerarquía de valores hasta dar base para redefinir al hombre moderno como un animal consumidor de bienes" (2).

Los sistemas económicos de los pueblos "desarrollados" han conseguido suavizar la esclavitud y la opresión de los primeros momentos del Capitalismo en el siglo pasado, dando lugar a que el trabajador tenga acceso a una serie de productos de consumo que le harán percibir una cierta comodidad y una libertad de la que - realmente carece, porque "no sólo de pan vive el hombre". Esto quiere decir que solamente la forma ha cambiado y el fondo sigue sin alterarse, pues la verdadera participación no existe y la política (en su expresión originaria) pertenece a unos pocos, quedando en el olvido la formación de una auténtica comunidad.

Y a nivel de la sociedad mundial el panorama es más de nigrante. Observamos día a día como pueblos asiáticos, africanos, sudamericanos, etc., son explotados por las naciones fuertes, con

lo que gran parte de la Humanidad tiene que morir de hambre o luchando en guerras para que el resto pueda consumir y gozar del "orden" social establecido. El hombre se convierte en lobo para el hombre, y unos pueblos se convierten en agresores de otros pueblos. "Nuestra sociedad actual, es menester reconocerlo, está programada para la violencia. No por ver filmes agresivos o leer noticias espeluznantes, sino mucho antes. Por la atmósfera sutil que baña al recién nacido tan pronto asoma nuestro mundo de competición y de lucha" (3).

El niño y el joven son los más afectados por la sociedad de consumo que trastoca sus valores, haciéndoles ver la importancia del "tener" y relegando a un segundo plano o incluso ignorando lo fundamental que es el "ser". La hábil política de consumo y la descarga publicitaria que sufre la juventud, hace que sus hábitos, apetencias y necesidades dependan del medio social que se las ha creado, comenzando así la degeneración de la capacidad crítica y creativa del hombre acosado por la sombra de la alienación.

En el libro "Huir o aguantar" de Horst E. Richter, se describe como "todos, absolutamente todos, en el mundo actual somos sujetos inconscientemente manipulados por potencias ocultas. Que, poco a poco, vamos perdiendo nuestra personalidad y convirtiéndonos en mero reflejo de una sociedad manipuladora. Que si esta manipulación es de enorme eficacia es por nuestro sentimiento de inseguridad, que nos lleva a una dependencia infantil tan profunda como la de los delincuentes juveniles. El instrumento que la sociedad emplea para supeditarnos a sus normas es la amenaza del aislamiento social. Nos hemos vuelto incapaces de resistir la soledad y por ello preferimos asociarnos en el rebaño colectivo de los nuevos esclavos, de los nuevos siervos, que visten inconscientemente la máscara de la libertad" (4)

El medio social humano también se degrada y las ordenaciones de las ciudades hacen insoportable la vida en ellas. Una gran

mayoría de poblaciones con una planificación urbanística irracional, incluso inhumana, carecen de necesidades fundamentales como son las escuelas, atención sanitaria, espacios verdes y parques, centros culturales y recreativo-deportivos, etc. Mucho se habla de la pobreza del Tercer Mundo, pero pensemos que en nuestra sociedad también tenemos nuestro Tercer Mundo, en los barrios obreros desatendidos, en las chabolas y barracas, en los miles de parados, en esos niños inadaptados, etc, que crean distintas situaciones marginadoras y son origen principal de la casi totalidad de la delincuencia juvenil.

Se podría profundizar en éste análisis de la sociedad actual y los valores que la sustentan, pero no está en este trabajo dicho cometido. Alguien se sorprenderá de un análisis tan frío, pero la realidad está ahí y nada más tenemos que asomarnos a ella. Para el gran capital, dueño y señor de la sociedad actual, lo importante es el rendimiento, la máxima producción, y así el trabajador es considerado como una pieza más de esa gran máquina que es la Economía, conformando una espiral muy bien trazada de producción-consumo.

Para que toda la estructura de la sociedad conserve su estabilidad, es necesario que los individuos que forman parte de ella, no distorsionen dentro del conjunto armónico. Para ello, el niño desde que nace es sometido a unos cauces de control y a lo que denominamos proceso de socialización. "El proceso de socialización consiste en la asimilación por parte de los individuos de la cultura dominante, es decir, de los valores y normas legitimadas por la sociedad o el grupo a que se pertenece.

Puede definirse como el proceso mediante el cual la persona aprende e interioriza en el transcurso de su vida los elementos socio-culturales de su medio ambiente, los integra en su personalidad (bajo la experiencia de influencia de agentes y hechos sociales significativos) y se adapta así al entorno social en que ha de vivir" (5).

Y son la familia y la escuela, los pilares básicos en el proceso de socialización y en los que se asienta la transferencia de los valores y reglas sociales a los que se ajusta esta sociedad, que pese a lo que se habla y se dice, y con toda la "democracia" actual, sigue siendo CLASISTA y AUTORITARIA.

3.2. LA FAMILIA

"La familia es, sin duda, la más importante agencia de socialización del niño, por más que sus funciones no sean hoy tan amplias como en otras épocas" (6). Y además "es la familia lo que constituye el factor más decisivo y responsable en la evolución y estructuración afectiva del chico" (7).

Sin embargo hoy la familia, en muchos casos, fracasa en la educación del niño y del joven. Nos encontramos desde padres que no comprenden la problemática de sus hijos, especialmente durante la crisis de la adolescencia, hasta "Padres irresponsables y egoistas que se desentienden de sus hijos o a lo más confían su cuidado a otras personas asalariadas, o problemas de disensión familiar, embriaguez o inmoralidad" (8). Tenemos que alarmarnos ante el crecimiento que se está dando del "filicidio" en todas sus diversas manifestaciones y pensar que "Estos niños que fueron tratados como -cosas- y no como personas, tampoco podrán en el futuro tratar a sus hijos con amor. Podrán dar a sus hijos dinero, comida, ropa, pero no interesarse por sus estados de ánimo, sentimientos y deseos, sin tener en cuenta que lo que más necesita un hijo de sus padres son los modelos vivos de identificación que lo llevarán al desarrollo de su propia identidad (9).

La propia dinámica de la sociedad ha puesto en crisis la institución familiar que no puede acometer eficazmente su función en el proceso de socialización del joven. Pero mucho más importante es que la familia, cada vez en mayor número de casos, no cumple como medio adecuado para el desarrollo afectivo-emocional del niño, con el deterioro que esto lleva consigo en la estructuración de su personalidad. Es por todo esto que la institución familiar juega un papel importantísimo como factor condicionante de la delincuencia infantil y juvenil, y así nos encontramos:

En primer lugar, que los jóvenes delincuentes generalmente" proceden de hogares con modelos de interacción muy conflictivos" (10).

- familias inmigrantes en que los padres quieren imponer las costumbres y normas de su lugar de origen a los hijos.

- la formación hipócrita y contradictoria que muchos padres dan a sus hijos.

- conflictos y tensiones entre el padre y la madre. Sobre esto hay ciertos estudios que indican "el menor potencial conflictivo de la familia separada frente a la familia sólo exteriormente unida, así como la menor fuerza ejemplar del padre delincuente ausente del hogar" (11).

"En segundo lugar, los delincuentes juveniles proceden, en gran número de casos, de hogares abandonados por el padre de familia. McCord habla de un estudio en que esto sucedía en el 87 por 100 de los casos" (12).

Y en tercer lugar, los Glueck demostraron que "entre los jóvenes delincuentes, el número de los que han tenido madres que rechazaban o descuidaban a sus hijos era siete veces mayor que entre los no delincuentes" (13). Y además "que en la educación de los delincuentes juveniles la supervisión paterna había sido deficiente" (14).

Esta escueta referencia a la familia será suficiente para poder valorar su situación conflictiva que hace honor al medio social en que está inmersa, y como contribuye a generar inadaptación social convirtiéndose en un determinante importante de la delincuencia infantil y juvenil. No se nos debe olvidar que la institución familiar está inserta dentro de la estructura social que anteriormente hemos analizado y que por ello "en la interacción familiar repercute, intensamente, la interacción del individuo en la sociedad con sus correspondientes conflictos" (15).

3.3. LA ESCUELA

La Escuela es uno de los puntales básicos que sostienen el engranaje social y, lógicamente, si la Economía, es decir, la sociedad, está en manos de una minoría, la Escuela estará al servicio de los intereses de esa minoría.

La Escuela sigue reprimiendo las verdaderas necesidades del niño, inculcándole por medio de una autoridad mal entendida el "orden", la pasividad y la sumisión. El Sistema Educativo en su realidad práctica es un corsé que impide el natural desenvolvimiento del niño y del joven. La Enseñanza está basada fundamentalmente en la transmisión de conocimientos que son evaluados a través de pruebas que ponen en funcionamiento la memoria, desestimando la iniciativa, la crítica o la creatividad. Resulta así lógico que materias liberadoras como pueden ser las Artes Plásticas, la Educación Física, etc., estén marginadas o mal atendidas dentro del contexto educativo. Y "Un aprendizaje eminentemente verbalista, memorístico y desligado de la realidad no es favorable a nadie, pero menos a los extractos sociales menos dotados culturalmente. Porque no se debe olvidar que el alumno refleja el ambiente familiar del que procede, y que las tempranas experiencias que tiene en ese ambiente condicionan el éxito en las labores académicas" (16).

La Escuela parece ignorar "que el proceso de maduración biológica, psicológica y social no es el mismo si se hace y vive en una chabola que si no es así. Ignora igualmente que la desnutrición o la buena alimentación condicionan dicho proceso de maduración. Ignora también que las Estructuras Intelectuales se van conformando, fundamentalmente, en base a una serie de experiencias y situaciones de aprendizaje que en determinados medios sociales no se dan. Ignora, por tanto, que el estado evolutivo de un niño que ha asistido al jardín de infancia y preescolar es radicalmente distinto del que no ha tenido la posibilidad de estas experiencias" (17).

Es en la Escuela donde la sociedad comienza a seleccionar y a marginar. Al Sistema le interesa "formar" futuros productores, ya sea a nivel Universitario o de Formación Profesional, pero todos con una "cultura" que les es dada y que deben asimilar, para no distorsionar dentro del "orden" social establecido. Así "La escuela selecciona los tipos de personas que mejor se acomodan a sus patrones, y expulsa, o al menos no premia con tanta generosidad, a los que poseen otras características o a los que tienen las contrarias. No es que sólo los mejor dotados en inteligencia abstracta y verbal sean los más favorecidos, sino - que se muestra como un agente socializador muy particular al fomentar y seleccionar un modelo especial de hombre. Modelo que es clarísimamente el prototipo vigente de la cultura dominante" (18).

El Sistema Educativo juega un papel de domesticación y "la educación institucionalizada es en cierto sentido reflejo del sistema social" (19). "La Escuela en su mayor parte ha separado lo que se entiende por educación intelectual y la llamada formación profesional. Esta separación no es más que el reflejo de la división del trabajo en la sociedad. Las profesiones manuales, el trabajo físico, está separado de las actividades intelectuales; lo que ha desembocado en un embrutecimiento general de los que tienen que desempeñar los primeros y en la formación unilateral, que diría MARX, del género humano" (20).

Podemos además añadir en esta línea de análisis de la institución escolar que "en una proporción alarmante de casos, el niño que encuentra dificultades en su aprendizaje no va a encontrar ninguna ayuda en la Escuela, lo que va a encontrar es una exigencia continua de -llegar- a un nivel determinado y una serie de actitudes de la sociedad (padres, compañeros, maestros...) que le van precipitando a lo que en un año, dos o siete sucederá;

el fracaso. Este fracaso no será un simple fracaso escolar, será también y fundamentalmente, por ello adquiere gran trascendencia un fracaso personal familiar y social (21). La Escuela así se convierte en una cantera de inadaptados que con frecuencia terminan como delincuentes. Y "Uno de los mecanismos mediante los cuales la escuela juega ese importante papel en la delincuencia juvenil es la estigmatización de los escolares, que, en consecuencia, llegan a desarrollar una autoimagen de -malas personas -" (22).

Existen numerosos estudios acerca de la relación que se establece entre la Escuela y la delincuencia juvenil. En una encuesta "sobre 1.200 delincuentes juveniles se obtuvieron los siguientes resultados:

- 480 (el 40%) eran analfabetos.
- 540 (el 45%) eran poseedores de la enseñanza primaria.
- 96 (el 8%) poseía la enseñanza media.
- 12 (el 1%) enseñanza universitaria.
- 72 (el 6%) no constaban sus datos.

Serrano Gómez señala en su investigación que: de los 300 menores delincuentes observados...

- 5,3%..... analfabetos
- 30%..... instrucción deficiente en relación a su edad (no saben leer ni escribir con soltura ni las 4 reglas)
- 15%..... estudiaban bachiller (aunque eran en general poco aplicados e iban retrasados con respecto a su edad).
- 60%..... acudían irregularmente a clase" (23).

También es de resaltar el estudio realizado por McDonald que "ha probado que existe asociación entre las altas tasas de delincuencia juvenil y la asistencia a un tipo inferior de escuela o la inclusión de una sección o grupo formado por alumnos de rendimiento escolar inferior" (24).

Sin haber profundizado en el tema, podemos deducir el papel que la Escuela juega como determinante de la delincuencia infantil y juvenil, y concluyendo este apartado nos remitimos a los "estudios llevados a cabo por Short en pandillas juveniles y relacionando su adaptación social y expectativas educacionales llegó a dos conclusiones clave:

- altas tasas de delincuencia se relacionan con adaptaciones infructuosas a los sistemas de educación.
- los porcentajes más altos de delincuencia pertenecen a los muchachos que perciben como cerradas las oportunidades educacionales" (25).

3.4. CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. - Rafael Canales. Concepto y realidad de la delincuencia juve
nil en España. Revista Documentación Social. Núms. 33-34.
extra. Dic. 78, Marzo 79, pag. 21.
2. - Eduardo Baselga. Orientación hedonista de la juventud y dro
gadicción. Revista Documentación Social. Núms. 33-34. -
extra. Dic. 78, Marzo 79, pag. 188.
3. - Juan Rof Carballo. Bio-psicogénesis de la inadaptación y de
la delincuencia juvenil. Revista Documentación Social. Núms.
33-34. extra Dic. 78, Marzo 79, pag. 46.
4. - Idem, pag. 34.
5. - Rafael Canales. Concepto y realidad de la delincuencia juve
nil en España. Revista Documentación Social. Núms. 33-34
extra Dic. 78, Marzo 79, pag. 15.
6. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos socia
les en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Do-
cumentación Social. Núms. 33-34 extra Dic. 78, Marzo 79,
pag. 71.
7. - Carlos Gil Muñoz. Causas del fracaso escolar. CVS Edicione
s S.A. 1975, pag. 67.
8. - Idem, pag. 77.
9. - Antonio Peiró. Los niños. Edi. Dopesa, 1978, pag. 17.
10. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos socia
les en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Do-
cumentación Social. Núms. 33-34, extra Dic. 78, Marzo 79,
pag. 72.
11. - Idem. pag. 72
12. - Idem. pag. 72-73.
13. Idem. pag. 73.
14. - Idem. pag. 73.

15. - A. Ramos Dafonte. La familia y la juventud española. Revis
ta del Instituto de la Juventud nº 69. Febr. 1977, pág. 58.
16. - J. Gimeno Sacristán. Una escuela para nuestro tiempo. Fer
nando Torres.- Editor. Valencia 1976, págs. 36-37.
17. - Mercedes Conde Marti. Formas de violencia contra el niño
en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación Social
y Recuperación de Menores. pág. 1
18. - J. Gimeno Sacristán. Una escuela para nuestro tiempo. Fer-
nando Torres-Editor. Valencia 1976, pág. 64.
19. - J. Javier Echevarria. Escuela y Concientización. Edi. Zero,
S.A. 1974. pág. 38.
20. - J. Gimeno Sacristán. Una escuela para nuestro tiempo. Fer
nando Torres-Editor. Valencia, 1976. pág. 113
21. - Mercedes Conde Marti. Formas de violencia contra el niño
en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre inadaptación so
cial y recuperación de menores. pág. 2.
22. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos socia
les en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Do-
cumentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79,
pág. 68.
23. - Miguel A. Zabalza Beraza. Formas de agresividad contra el
niño en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación
Social y Recuperación de Menores, pág. 1.
24. - Juan Luis Recio Adrados. Causas y condicionamientos socia
les en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Do-
cumentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79,
pág. 69.
25. - Miguel A. Zabalza Beraza. Formas de agresividad contra el
niño en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación
Social y Recuperación de Menores, pág. 2.

4. PSICOLOGIA DE LA INADAPTACION SOCIAL

4.1. EL MENOR INADAPTADO

En general, el campo de la inadaptación social es bastante complejo y carece además de estudios e investigaciones - que sirvan de base para conocer los diferentes rasgos psicológicos que determinan la conducta del menor inadaptado. De todas formas y de la mano del psicólogo Enrique Martínez, hombre de una gran experiencia en este tema, vamos a tratar de buscar ciertos rasgos que caractericen al menor inadaptado y de una manera informal hablar sobre aspectos importantes de su conducta.

Podemos considerar como rasgos primarios en el menor inadaptado:

- la hipertrofia del instinto de conservación.
- una inseguridad básica.
- una desidentificación, que por un lado se muestra como insociabilidad y por otro, con la identificación peyorativa de "malo".

Estos rasgos se encuentran interrelacionados entre sí, y para comprenderlos mejor vamos a relacionarlos con otros rasgos secundarios y así entenderemos porqué "Lo que el hombre normal inhibe, por el desarrollo de -frenos- cuya naturaleza tiene que ver con el desarrollo de internalización de pautas de los adultos que conocemos con el nombre de super-yo, en el delincuente sale a borbotones, de manera impulsiva, en el denominado -drift- o pulsión delincuente" (1)

Al nacer, el niño es puro ello y sus pulsiones son la guía de su conducta. A medida que va evolucionando y creciendo en relación con su medio, el niño adquirirá poco a poco una serie de pautas y normas que irá interiorizando constituyendo el super-yo. Del encuentro entre el ello y el super-yo, surge el -yo- que es el núcleo de la persona.

Al niño inadaptado, el medio en que se desarrolla no le permite una introyección efectiva de esas pautas y normas que constituyen el super-yo, y el mundo así se le presenta de otra forma. Las pulsiones no se sistematizan y quedan confusas, y las sensaciones y satisfacciones de necesidades no llegan de una forma regular ni igual. De esta forma el niño inadaptado presenta un desequilibrio en el desarrollo de su -yo- que está fuertemente influenciado, y diríamos casi controlado, por su ello; el niño no controla su pulsionalidad.

En el análisis del perfil psicológico del menor inadaptado nos encontramos con un "parasitismo involuntario", un vivir a costa del otro pero de una forma inconsciente. A los 16-18 años este parasitismo se sigue prolongando en una dependencia al adulto, estilo infantilismo, y una independencia en cuanto derecho. Este abuso no lleva consigo la falta de afecto, como ocurriría en un niño no inadaptado.

La "hipertrofia" del instinto de conservación" se manifiesta a través de diversos aspectos, como puede ser el control de los mecanismos de defensa, incluso llegando a un autocontrol de emociones, sentimientos, etc., que le permite convertir una situación en defensiva o manipulatoria ("defensa elaborada").

Un aspecto más de esta hipertrofia es su "escasísima tolerancia a la frustración". El neurótico cuando se encuentra en una situación angustiosa, sufre, pierde el control y la transforma, por ejemplo en histeria. El psicótico al enfrentarse con la situación, huye de dicha situación a un mundo imaginario, como por ejemplo el autismo del psicótico. En cambio el inadaptado se sobrepone al mundo. Ni se fuga como el psicótico ni transforma la situación como el neurótico. Sucumba inicialmente, después genera unos mecanismos de defensa y hace su mundo dentro del nuestro.

En cierta forma también podemos decir que el inadaptado es una especie de "esquizofrénico social". Sus facultades instintivas, emocionales, etc. le llevan por un camino, y sus facultades racionales, volitivas, etc., le encaminan por otro sitio. Es lógico que un chico con una personalidad tan dividida sufra de ansiedad. Y el inadaptado es ansiosísimo respecto a todo, en concreto por el placer. Si la ansiedad existe esto lleva implícito la inestabilidad que es un síntoma más de la inadaptación.

Aunque parezca paradójico el inadaptado está "superdotado a la adaptación" como consecuencia de su "hipertrofia del - instinto de conservación". Así el niño tiene una gran capacidad para la "suplantación de problemas", de esta forma la ansiedad de un problema es sustituida por la ansiedad creada por otro tipo de conducta-problema. También nos encontramos con una "desatención selectiva" que se manifiesta por ejemplo en los simples descuidos del hogar (grifos abiertos, luces encendidas, etc.) en el que el menor inadaptado vive a costa de la energía vital del educador, y este así se ve forzado a suplantar la responsabilidad del menor. Podemos decir incluso respecto a este rasgo secundario, que en muchos casos de retraso mental que van a las clínicas, - son subnormales por razones sociales, porque ponen en juego desde que nacen la "desatención selectiva" y abandonan ciertas parcelas de conocimiento o de atención.

"Las "descargas averrantes" son comportamientos que sirven para dar salida a tensiones, ansiedades, pero no a través de la palabra normal, sino por ejemplo, reírse a carcajada limpia como signo de tensión, de miedo. O también la arrogancia como signo de temor, de inseguridad, etc. El robo como necesidad de posesión de una cosa ajena, por ejemplo la madre. El orinarse (enuresis) como signo de protesta, es una forma de agresión.

El "supercontrol de situaciones, cosas y personas" está bastante desarrollado en el chico inadaptado. El control de cosas en el sentido de manipulación es curioso porque generalmente en los tests motrices indican una subnormalidad o retraso motriz, mientras que para sus hechos (abrir un coche, entrar en un comercio, etc) utilizan una habilidad extraordinaria como es por ejemplo que con una horquilla abran desde un candado hasta una cabina de teléfonos.

Es muy importante en la observación del menor inadaptado, el análisis de su identidad, porque a veces éste se monta su fantasía, su propio papel y es difícil conseguir que se reconozca su propia identidad.

Al muchacho le es difícil sentirse algo o alguien concreto y constante. Generalmente puede ser debido a que en su vida ha estado constantemente cambiando de colegio y de familia, y por lo tanto ha carecido de algo permanente con quién identificarse. Esta "desidentificación" es respecto a lugares y personas, pero también puede extenderse a datos o conocimientos. Esta "desidentificación" puede tener consecuencias gravísimas, pues solamente un sujeto identificado tiene expectativas de futuro porque tiene su punto de referencia. Así se explica que estos muchachos se desinteresen totalmente por el futuro y vivan el presente sin preocuparse de más. Un signo por tanto de "desidentificación", es que el futuro es endeble, la conducta se rige por el azar y no por la decisión propia. Carecen de futuro como proyecto.

En la medida que se tiene una identidad, se relaciona con algo (los padres, la profesión, etc) en cuanto ese algo es gratificante para el sujeto. Entonces la identidad de las personas con quien se relaciona depende del grado de gratificación o frustración que le proporcionan dichas personas. Así como el menor inadaptado cambia constantemente, también cambia su mundo, es - decir, las otras personas.

A veces como "no ser", no pintar nada, es muy difícil, puede salirse de ese proceso de "desidentificación" total defendiéndose a través de una "identidad fingida". Hay menores que hacen teatro permanentemente, pero de verdad. Es decir, el muchacho se cree ese papel y lo vive permanentemente. Pero las situaciones cambian y entonces el papel que representa también cambia. Es una forma más de "desidentificación" total. Esto explica un fenómeno importante en el problema de la delincuencia infantil y juvenil que llamamos la "moral extrínseca". El muchacho no tiene una moral interna, no ha interiorizado unas reglas (super-yo desajustado) y siempre actúa en función de otro porque él carece de identidad, o también en función de las circunstancias. Por eso tiene suma importancia en las cárceles y reformatorios, el chivato que viene a ser como el cable que conecta con la "moral".

Cuando el muchacho no tiene puntos de referencia para ser algo, la vida le va proporcionando nuevas oportunidades de enraizar, de identificarse, y generalmente suele acabar enraizando con el delito y se identifica con el papel que la banda le otorga. El niño inadaptado se incrusta dentro de un grupo antes que un niño no inadaptado. "El grupo es el medio que se ofrece a cada ser humano para identificarse con sus semejantes y alcanzar de este modo su madurez y autonomía. Limitado al principio a la pareja hijo-madre, se ensancha poco a poco con la esfera familiar y después extrafamiliar, llevando al "yo", enriquecido por lazos cada vez más numerosos, a vivir en una comunidad" (2). Es lógico entonces que el menor inadaptado busque el apoyo en un grupo o banda, porque "el grupo familiar con frecuencia está disociado; el grupo escolar ejerce sobre él una presión que se torna rápidamente amenazadora debido a los conflictos, que no tardan en surgir, con el maestro o profesor. De esta forma, el grupo espontáneo viene a ser un medio de reemplazar a los otros grupos naturales, que han fracasado" (3).

En el proceso de inadaptación es importante la identificación como delincuente que refuerza ese papel. La pena o castigo solamente puede ser útil sobre la base de una madurez que se le supone al individuo, porque puede digerir esa pena o castigo. Pero para un menor inadaptado la pena o castigo puede resultar totalmente negativo y únicamente estimula su identificación con el papel de "malo". Incluso el menor suele recurrir a crisis para - que lo castiguen, y así poder identificarse mejor.

El Dr. Michel Lémay intentando resumir unas características que se dan en el menor inadaptado, dice que "Se trata de sujetos insatisfechos, descontentos a la vez de sí mismos y de su medio, que viven en un estado casi permanente de rebeldía, en la que palpita la ansiedad, aunque a veces no sea visible. Aún cuando presentan los caracteres propios de los niños de su edad, han sufrido, además de grandes frustraciones afectivas, ciertas privaciones que, a menudo, han dejado huella en su persona física, así - como no han podido gozar de un medio educativo suficiente (Omitimos aquí los otros factores, sin dejar por ello de reconocerlos).

En tales condiciones, el individualismo tenderá al egocentrismo. Las necesidades de movimiento y diversidad se convierten en turbulencia e inestabilidad.

Las necesidades de aventura y de fantasías se transforman, primero en deseos de huir y después, de oponerse, y tal - oposición a la sociedad adulta será tanto más agresiva, por cuanto es susceptible de verse alimentada y atizada por sentimientos de protesta contra la injusticia social y la injusticia familiar" (4).

Conociendo la psicología del menor inadaptado, aunque hemos de volver a decir que muy poco se sabe de ella, podremos comprender mejor el fenómeno de la delincuencia infantil y juvenil

y el tratamiento educativo adecuado que se debe aplicar, y además sabremos porque "El delincuente se muestra siempre afectivamente inmaduro, con poco equilibrio de impulsos, controles y objetivos, con muy poca aceptación de las realidades de la vida, con abandono fácil a fantasías fáciles, cambio frecuente en el tipo y evolución de los intereses emocionales, disminución progresiva en la capacidad para aceptar las causas de frustración y poca maleabilidad en la adaptación a las circunstancias normales de la vida" (5).

4.2. LA AGRESIVIDAD

Es importante analizar el concepto agresividad, ya que en la gran mayoría de la delincuencia se manifiesta de diferentes formas, denotando una pulsión agresiva desproporcionada en sus conductas. Muchos estudios se han hecho y se siguen haciendo sobre este tema, grandes teorías se han ido perfilando, pero lo cierto es que "La agresividad como tal es, hoy por hoy, un misterio" (6).

4.2.1. Teorías y otros estudios

Son dos, las grandes teorías que tratan de aclarar la etiología de la agresividad, aunque existan otras pero que no cuentan con el apoyo que tienen las primeras.

Nos encontramos, en primer lugar, con los "instintivistas", para los que la agresividad "Es una realidad, una fuerza heredada, primitiva genéticamente" (7). El principal expositor de esta teoría es Lorenz y su tesis central "se concreta en que la agresividad es un instinto que el hombre tiene. Por consiguiente, es de alguna manera necesaria" (8). De todas formas Lorenz, huyendo de un cierto predeterminismo que se le podía atribuir, reconoce a través de sus obras que la agresividad "Llega y está presente con la vida misma, y, al igual que ella, es una realidad plástica, maleable, enderezable. Los impulsos instintivos están ahí indefectiblemente, actuantes, pero no inasequibles" (9).

Incluso Freud en los últimos años de su vida viene a admitir esta teoría cuando dice que "El hombre no es sólo una criatura tierna y necesitada de amor que osaría defenderse si se le atacara sino, por el contrario, un ser, entre cuyas disposiciones instintivas, también debe incluirse la agresividad" (10).

Actualmente esta teoría tiene un apoyo irrefutable en el estudio de neurofisiólogos sobre la agresividad, como J. M. Rodríguez Delgado, que ha localizado donde se produce a nivel del Sistema Nervioso, que concreta en las siguientes estructuras: "zona de la amígdala" (posterior ventral del tálamo), "septo ventral" (parte anterior del tálamo) y el "tracto espinotalámico". Y dice: "Aunque las causas desencadenantes puedan estar en las circunstancias ambientales, los mecanismos esenciales está necesariamente relacionados con procesos intracerebrales de actividad neuronal" (11). También "Endocrinológicamente la agresividad se está aclarando: Elmadjian halló que los despliegues emocionales agresivos activos se vinculan a una excreción incrementada de noradrenalina, en tanto que el papel angustioso más pasivo se asocia a la adrenalina" (12).

"La tesis instintiva de la agresividad es aceptada, en general, por etólogos, y también por muchos psicólogos principalmente personalistas, sociólogos, y antropólogos. Así, entre otros, Tinbergen, Hacker, Washburn, Ardrey, Fuchs, Hegg, Wiemann, Baldewein, incluso Bugtendijk, Bigelow, etc." (13).

La otra gran teoría, corresponde a los "aprendizajistas" que en cierta medida se contraponen a la primera, y cuyo principal expositor es J. Dollard. Esta teoría parte de la tesis de que la agresividad es una conducta aprendida. "Esta conducta agresiva aprendida ha sido adquirida por el hombre y concretada en un intenso repertorio de respuestas que han pasado de ser hábitos y tradiciones culturales como consecuencia de una serie de frustraciones, de presiones debidas a mil causas diversas, entre las que destacan la aglomeración por la superpoblación, el confinamiento, la opresión, la inseguridad, etc" (41).

Investigaciones y estudios realizados en los últimos doce años parecen ratificar la tesis de Dollard de que "la agresión de uno u otro tipo es una respuesta de la conducta humana a las frustraciones" (15).

Otros estudios y enfoques, variantes de las dos grandes teorías descristas, son los de Denker con su interpretación "reactivo-psicoanalítica", Ierenaens Eibl-Eibesfeldt con su "variante de la línea etológica de Lorenz-Tibergen", Santiago Genovés, etc.

Pero después de haber contrastado las dos grandes teorías, podemos seguir preguntándonos: Es algo innato la agresividad?, o es algo que se aprende?. Estas teorías parece que se contraponen, pero muy bien podrían complementarse, y así tendrían cada una su parte de razón. En este sentido se ha expresado Rof Carballo que no comprende el empeño de "oponer como cosas distintas a herencia y ambiente, cuando es el ambiente el que ha organizado lo más secreto de la herencia y la herencia lo que selecciona y jerarquiza el ambiente. Quizá ante esta manera de enfocar el tema, la polémica entre instintivistas y aprendizistas queda un tanto desfasada" (16).

4.2.2. Un enfoque actual

En la línea que hemos señalado como solución al conflicto entre "aprendizajistas" e "instintivistas", podríamos situar las nociones de agresividad que A. Lapierre y B. Aucouturier vierten en su libro "Simbología del movimiento".

Definen la agresividad como la "resultante de un conflicto entre el deseo de afirmación por la acción y los obstáculos y vetos que encuentra dicha afirmación" (17). Lapierre y Aucouturier distinguen dos tipos de agresividad, una llamada primaria y otra secundaria. La agresividad primaria es positiva y constructiva, es la afirmación del deseo de existir por parte del niño, de su pulsión de vida primaria. Cuando esta agresividad primaria es obstaculizada o abortada, el niño reacciona con una agresividad secundaria "negativa, de oposición, frecuentemente destructiva" (18).

La agresividad primaria es de vital importancia en el desarrollo del niño. "He aquí el porqué creemos nosotros que esa agresividad primaria, parte integrante de la pulsión de vida y de movimiento, debe ser respetada por el adulto y no culpabilizada. No se trata de destruirla, lo que tendría por efecto el destruir - todo el dinamismo de la afirmación de la persona, sino de orientarla hacia investimientos aceptables para la sociedad" (19). Incluso llegan a afirmar que esa agresividad primaria es "un modo de relación con el otro, una comunicación".

Cuando esta agresividad primaria no encuentra unos cauces aceptables para manifestarse, se produce una reacción que desemboca en una agresividad secundaria, que casi podemos afirmar es la que muestran esos niños delincuentes, a los que tal vez su infancia no les haya deparado unas circunstancias adecuadas para afirmar su personalidad.

Tal vez, una buena parte de la delincuencia sea una "forma extrema de agresividad" y cuyos motivos haya que buscarlos en el rechazo de esa agresividad primaria de la que hablan Lapierre y Aucouturier. "En realidad, el muchacho o la muchacha -gamberros- arrastran tras sí a un niño grande, que vive su infancia a los 16 años y que no encaja en ningún sistema de la vida adulta. Existen en ellos vacíos psicológicos, ausencias de relaciones afectivas de su auténtica infancia y que el sistema social no ha pretendido nunca sustituir. El buscar sobresalir por el camino de la violencia, de la agresividad, más o menos disimulada, es una forma larvada de mostrar a la sociedad organizada su inmensa disconformidad, su terrible injusticia, al no darle al venir al mundo, lo que su propia naturaleza estaba exigiendo" (20).

4.3. CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. - Rafael Canales. Concepto y realidad de la delincuencia juvenil en España. Revista Documentación Social. Núms. 33-34, extra Dic. 78, Marzo 79, pág. 29.
2. - Michel Lémay. El cabecilla en los grupos de inadaptados. Edi. Planeta Barcelona, 1975, pág. 14.
3. - Idem, pag. 20
4. - Idem, págs. 82-83.
5. - Manuel Fernández Pellitero. Agresividad y marginación social en la juventud violenta. Revista del Instituto de la Juventud, nº 66, agosto 1976, pág. 64.
6. - José María Cagigal. Deporte y agresión. Edi. Planeta Barcelona, 1976. pág. 77.
7. - Idem. pág. 25
8. - Idem. pág. 23.
9. - Idem. pág. 25.
10. - Manuel Fernández Pellitero. Agresividad y educación deportiva. Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural, 1975, nº 23, pág. 96.
11. - José María Cagigal. Deporte y agresión. Ed. Planeta Barcelona, 1976. pág. 61.
12. - Manuel Fernández Pellitero. Agresividad humana y educación deportiva. Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural, 1975 nº 23, pág. 97.
13. - José María Cagigal. Deporte y agresión. Edi. Planeta Barcelona, 1976, págs. 39-40.
14. - Idem. pág. 40
15. - Idem. pág. 44.
16. - Idem. pág. 60

17. - A. Lapierre y B. Aucoeur. Simbología del Movimiento.
Edi. Científico-Médica, 1977, pág. 93.
18. - Idem. pág. 73
19. - Idem. pág. 68
20. - Manuel Fernández Pellitero. Agresividad y marginación so
cial en la juventud violenta. Revista del Instituto de la Ju-
ventud nº 66, agosto 1976, pág. 55.

5. TRATAMIENTO DE LA INADAPTACION SOCIAL EN ESPAÑA

5.1. EL NIÑO Y LAS LEYES

Si más adelante vamos a tratar de las instituciones y centros que se encargan de la tutela del menor, aquí y ahora se hace necesario esbozar la difícil situación del niño que a través de los tiempos ha estado sometido a los defectos y errores de los adultos. Cuanto más, en este año que se ha proclamado "Año Internacional del Niño" y que desgraciadamente será un señuelo bien utilizado que no se propondrá verdaderamente acabar con el desamparo e injusticia a que se encuentra sometida la mayoría de la población infantil, especialmente en algunos países del mundo.

Las leyes siempre han favorecido a las clases dominantes que las crean como instrumentos de poder, y el niño también siempre ha sido tratado con muy poca consideración, hasta tal punto que podemos afirmar que entre el niño y el adulto se ha establecido generalmente una relación autoritaria por parte de este último. La historia nos da sobradas muestras del trato que el niño tenía en otras épocas. En un principio, el niño era propiedad del padre que tenía poderes absolutos hasta para venderlo. Incluso podía ser condenado a pena de muerte como en alguna ocasión así ocurrió. En la actualidad los sistemas jurídicos, en relación al menor, guardan todavía reminiscencias respecto a tiempos anteriores. "Hasta épocas muy recientes, en España los niños huérfanos y abandonados que delinquían eran castigados, maltratados y encarcelados por las fuerzas del orden sin ninguna diferenciación con los adultos..." (1).

A pesar de la famosa y tan manejada "Declaración de los derechos del niño", éste se encuentra desamparado en una sociedad agresiva y hostil que le niega desde su más tierna infancia el amor y la comprensión, que tanto necesita para el desarrollo equilibrado de su personalidad. Y la realidad se hace más denigrante cuando hacemos referencia a esos miles de niños inadaptados;

niños que no tienen un hogar, otros que se crían en un ambiente malsano y nocivo, muchos que van a parar a los "reformatorios" y que no reciben la educación adecuada, etc. El sistema jurídico, en cuanto al niño se refiere, necesita una profunda transformación. "Son las causas y factores de la inadaptación lo que nos debe interesar y no la apreciación de su responsabilidad. No se trata de venganzas, penas o purgas por el delito, sino de educar" (2).

Esta desatención e inseguridad a que se encuentra sometido el niño, podemos transferirla también al marco de la familia y de la escuela. El trato que los padres dan a sus hijos es también cuestionable en muchos casos. "En los últimos tiempos, todos hemos oído y leído con bastante asiduidad la palabra -filicidio-, cuyo significado puede impresionarnos mucho: -matanza del hijo-. El filicidio abarca una cantidad de situaciones diferentes, desde la muerte directa del niño (aunque esto nos aterroriza, no hemos dejado de leer casos en los periódicos), pasando por la mutilación o los castigos corporales, hasta otras modalidades del matrato físico o psíquico, la negligencia, el abandono o la indiferencia" (3).

"Según el doctor Oscar Valtueña, los malos tratos infantiles constituyen actualmente en España una entidad pediátrico-social de auténtica importancia y gravedad, aunque la mayoría discurran en la oscuridad" (4). Y "según la Unión Internacional para la Protección de la Infancia (Ginebra), las azotainas paternas causan más víctimas que las enfermedades infantiles" (5).

Esta situación también la podemos apreciar en la escuela. "Los estudios sobre los sistemas educacionales muestran también hasta qué punto están extendidos la mortificación, el matrato, el sometimiento y la agresión en general, en el proceso de aprendizaje" (6).

Es hora de que las leyes y las "declaraciones" se hagan una realidad palpable y no queden en papel mojado. Porqué roba o miente un niño? . No será que los adultos hemos contribuido en gran parte para hacerles así? . O tal vez sea una forma de defenderse, comunicarse o expresarse? . Dejemos a un lado el paternalismo o la burda beneficencia, y hagamos justicia al niño. Sobre todo a esos niños que procediendo de las clases más bajas de la sociedad, se encuentran más desatendidos desde todos los puntos de vista, o que procediendo de los estratos sociales altos y disfrutando de ventajas materiales, carecen del más mínimo cariño, afecto y comprensión. Estos niños, y en su gran mayoría procedentes de las capas bajas de la sociedad, terminan militando tarde o temprano en las filas de la delincuencia infantil y juvenil.

5.2. INSTITUCIONES Y CENTROS DE PROTECCION Y REFORMA

Trataremos ahora de acercarnos a la estructura de asistencia y tutela de nuestro país, para comprender más profundamente la marginación a que se encuentra sometido el menor tutelado. Y quede de antemano dicho "que no es en absoluto funcional ni idóneo el montaje, ni legal, ni institucional, que en este momento tiene el país" (7).

5.2.1. El Patronato de Protección a la mujer

Su nacimiento tiene lugar en 1902, bajo el amparo de la Reina Maria Cristina, y tiene dos objetivos claramente marcados:

- la denuncia de trata de blancas.
- la protección de las mujeres descarriadas.

El 1 de junio de 1931 desaparece como tal Patronato, y el 11 de Septiembre del mismo año se constituye el Patronato de Protección a la mujer.

En 1935 las competencias del Patronato pasan al Consejo Superior de Protección de Menores. En 1952, vuelve el Patronato a funcional como tal, y en 1956 con la abolición de la prostitución sufre una nueva regulación.

Esta institución es discriminatoria para la mujer e incluso para las clases socialmente más bajas. "En cierto modo es una institución para jóvenes (y es una sospecha más que una afirmación) de nivel socioeconómico bajo, pues la de altos niveles pueden estar prostituidas o corrompidas, pero difícilmente se encontrarán en - tales establecimientos" (8).

El Patronato de Protección a la Mujer ha desaparecido como institución y sus servicios han sido traspasados al Tribunal Tutelar de Menores. Esta desaparición ha acaecido durante la confección de este trabajo.

5.2.2. Los Tribunales Tutelares de Menores

Tienen su origen en 1918, y en la actualidad, salvo algunas correcciones posteriores, sigue vigente la Ley de 11 de junio de 1948 (era ministro franquista de Justicia, el Sr. Raimundo Fernández Cuesta).

Estos Tribunales dependen del Ministerio de Justicia, a través del Consejo Superior de Protección de Menores, y tienen - una triple competencia:

- facultad reformadora.
- facultad protectora
- facultad de enjuiciamiento de mayores.

Los Tribunales, ciñéndonos a su facultad reformadora, tiene capacidad para aplicar las siguientes medidas:

- 1) Privativas de libertad: breve internamiento, internamiento de observación, de educación o de reforma, e internamiento en establecimientos para anormales.
- 2) Restrictivas de derechos: colocación bajo custodia de una persona, familia o sociedad, y libertad vigilada.
- 3) Admonitivas: amonestación.

Este Tribunal, "impone medidas de duración indeterminada, carece en gran parte de profesionalidad como ente juzgador y más que ante un Tribunal de Justicia parece que se está ante un órgano paternalista con poder de decisión sobre la libertad de los menores" (9).

Estas dos instituciones, el Patronato de Protección a la Mujer y el Tribunal Tutelar de Menores, "están inspiradas en principios de beneficencia y moralidad, en gran parte ajenos a un moderno planteamiento de carácter jurídico" (10).

5.2.3. Una realidad denigrante

Lo cierto y vergonzoso de las instituciones y centros que se encargan de la tutela del menor en España, es que se en encuentran totalmente desatendidos por parte del Estado. Una vez más, y siguiendo la dinámica de la historia, el menor es el que al final tiene que cargar con los trapos sucios del adulto. Y para poder analizar mejor este problema con la fuerza que da el cono cimiento directo del tema, nos remitimos a algunas de las conclu siones de las II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación y Recupe ración de Menores, celebradas en Madrid el 2, 3 y 4 de Noviem bre de 1978:

"Constatamos que las Instituciones oficiales, que se de nominan tutelares, al menos operativamente están creadas para defender ciertos intereses de la sociedad adulta contra el niño, y a ello acomodan su organización. Y esto, en múltiples aspectos tales como:

1. Contratos con órdenes religiosas e instituciones pri vadas, basados en criterios de beneficencia y muy bajo coste eco nómico, determinantes en la perpetuación de un sistema injusto.
2. La marginación a que el chico queda sometido, por el solo hecho de apartarlo de su entorno social, cultural y afectivo.
3. El tratamiento indiscriminado de las diversas proble máticas de los chicos, por el sistema de simple internamiento.
4. La masificación de los centros oficiales, que esteri liza ya de raíz todo asomo de personalización, atención indivdua lizada y sociabilización.
5. La falta de personal competente ya desde los mismos órganos de planificación y desde los órganos de decisión, encomen dados a ciertos cargos y a Jueces y funcionarios, desconocedores de la realidad social, personal y educativa del menor.

6. El nivel económico, de auténtico subdesarrollo de unos centros tutelares, que dependen de las fluctuaciones en el mercado del espectáculo, cuando no de la corrupción y burocracia del aparato estatal que ora merma los ingresos ora los aplica inadecuadamente.

7. Cierta actitud en personas y organismos oficiales que pretenden manipular la responsabilidad de base ciudadana referida a los menores, en perjuicio de los mismos, controlando y hasta abortando los intentos de verdadera renovación y progreso".

Observamos a lo largo de estas conclusiones, la carencia de medios económicos, agravado con la falta de instalaciones, material y medios adecuados, y la inexistencia de personal especializado. Y si a toda esta panorámica, añadimos la aplicación de unos métodos "pedagógicos" paternalistas y autoritarios, podemos imaginarnos la situación denigrante a que está sometido el menor tutelado en España.

"Toda la problemática de la Obra de Protección de Menores queda de alguna manera patente en los centros asistenciales y reeducativos que de ella dependen. Son miles de niños de ambos sexos quienes sufren en su propia carne la violencia de un sistema que mantiene procedimientos decimonónicos y que, descuidando los más elementales principios psicopedagógicos llega a quebrantar los Derechos del Niño proclamados en el ya viejo año de 1959"

(11)

5.3. LA "PEDAGOGIA" REPRESIVA

36. Clasificación de las familias a que corresponden las medidas duraderas, según la situación de la vivienda que ocupan, en relación con su posición económica

SITUACION DE LA VIVIENDA	Total	POSICION ECONOMICA DE LA FAMILIA					
		Elevada	Acomodada	Media	Baja	Misera	No consta
TOTALES	795	2	16	116	480	116	65
En casco urbano	398	2	16	85	261	22	12
En el suburbio	248	—	—	17	161	65	5
En el campo	96	—	—	12	56	28	—
No consta	53	—	—	2	2	1	48

(12)

Es fácil constatar en el gráfico, que al igual que sucede con los menores sometidos a reforma, más del 70% de los niños sometidos a protección provienen de las clases más bajas y miserables.

La función protectora está encomendada a unos centros que no se adaptan a la realidad del menor. Unos están inspirados por el oscurantismo religioso y otros por el autoritarismo paternalista, pero que tratan de adaptar siempre al menor a un esquema válido, según el criterio social establecido. Y así, miles de niños tienen que soportar unas estructuras tutelares que no cumplen con la misión educativa que teóricamente tienen encomendadas.

Pero donde se puede apreciar con mayor crudeza la aplicación de la "pedagogía" represiva, es en los centros conocidos como correccionales o reformatorios";... la reeducación que

hay en un centro de este tipo no es tal reeducación, es una domesticación pero peor que a las fieras, puesto que no llegan siquiera a una técnica del reflejo condicionado, sino que es una técnica brutal de la destrucción de la psiquis del sujeto, hasta el punto de eliminar casi prácticamente sus capacidades volitivas y convertirle en un objeto al que se suprime la capacidad reflexiva y que frente a un estímulo determinado, en vez de producirse el ciclo de estímulo-reflexión-reacción o acción-estímulo-reacción, se le va - convirtiendo progresivamente en un autómeta absolutamente dócil" (13).

Carlos Luis Aladro que trabajó como vigilante en un correcional, recuerda de su época, "la sangre de los niños en las paredes de las celdas de castigo. El hambre. El frío, Los palos, vergajos y rosarios esgrimidos contra la carne de los menores. Las fugas, las persecuciones. Las infinitas variantes para el fomento del sentimiento de culpabilidad, donde el oscurantismo religioso tenía preferencial magisterio" (14).

Para la mayoría de los niños el correccional representa un primer peldaño en su carrera delictiva, que al final parará en la cárcel. "Los reformatorios, al igual que las cárceles, preparan para delinquir. Allí se aprende el abuso del cuerpo, el engaño, y el chantaje, las técnicas delictivas, a desconfiar de la gente, a utilizar la violencia para mantener el prestigio dentro del grupo..."(15).

Sabiendo que "ocho de cada diez presos comunes de la Cárcel Modelo de Barcelona han pasado en su juventud por algunos de los Centros de Protección de Menores" (16), y que en general "El 75% de los presos comunes han pasado por internados y reformatorios" (17), nos podemos preguntar dónde se encuentra la labor educativa que los centros de protección y reforma tienen encomendada. La ineficacia está tan clara que incluso en las estadísticas publicadas por el Tribunal Tutelar de Menores de Murcia con mo

tivo de su 50 Aniversario, se constata el número irrisorio de menores que logran rehacer su vida dentro de la sociedad. Es penoso que la mayoría de los chicos vayan a parar a la cárcel y las chicas a prostíbulos. Estos son los resultados de lo que nosotros llamamos "pedagogía" represiva.

5.4. CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. - José Ortega Esteban. La prevención y el tratamiento de la delincuencia juvenil en España. Revista Documentación Social. Núms. 33-34 extra Dic. 78 , Marzo 79, pág. 100.
2. - Idem. pág. 110.
3. - Antonio Peiró. Los niños. Edi. Dopesa, 1978, págs. 10-11.
4. - Idem. pág. 22
5. - Idem. pág. 23
6. - Idem. pág. 15
7. - El preso común en España. Ed. de la Torre, 1977, pág. 131.
8. - Idem. pág. 121.
9. - Idem. pág. 120.
10. - Idem. pág. 120.
11. - Miguel A. Ramirez Oses. Formas de violencia contra el niño en los procedimientos asistenciales y de reeducación. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación Social y Recuperación de Menores, pág. 2
12. - Estadísticas Judiciales de España (año 1976). Ministerio de Economía. Instituto Nacional de Estadística. Madrid, 1978, pág. 264.
13. - El preso común en España. Edi. de la Torre, 1977, pág. 127.
14. - Revista Triunfo nº 708 (21-VIII-76), pág. 12.
15. - La delincuencia juvenil... a lo claro. Edi. Popular, S.A. 1978, pág. 38.
16. - Josep. M. Huertas, Joan J. Caballero y Remel de Pascual. Los hijos de la calle. Edi. Bruguera, S.A. 1978. pág. 109.
17. - Revista Blanco y Negro (febrero 1978)

6. LA EDUCACION FISICA COMO PEDAGOGIA LIBERADORA

6.1. CONCEPCION DE LA EDUCACION

No tenemos la intención de comenzar a definir el término tan complejo de "educación", pues nos llevaría a una polémica que podría muy bien ser objeto de otra tesina. Lo que sí tiene que quedar claro, es de donde parte nuestra concepción de la Pedagogía Liberadora y las directrices fundamentales que la caracterizan.

6.1.1. Pedagogía liberadora e inadaptación social

Esta concepción la recogemos del profesor brasileño Paulo Freire. Su pedagogía se enmarca dentro de una concepción problematizadora de la educación, frente a la actual educación tradicional y domesticadora.

No se puede hablar, desde nuestro particular punto de vista, de una educación neutral y es por eso que Freire afirma que "la educación es siempre un quehacer político". Qué quiere decir? "Ello significa que tiene que tener una cierta opción: la educación para qué, la educación en favor de quienes, la educación contra - qué" (1). Es decir, la educación para que el inadaptado recobre su equilibrio y autonomía personales, la educación en favor de los inadaptados, la educación contra las estructuras sociales, políticas y económicas injustas que han hecho del inadaptado un marginado.

Paulo Freire aplica su pedagogía al campo concreto del analfabetismo y que nosotros queremos transferir al campo específico de la inadaptación social. Qué pretendía Freire?. Sus campañas de alfabetización se proponían no sólo enseñar a leer y escribir al analfabeto, sino posibilitarle el logro de su autonomía personal, es decir, que el individuo comprendiera la realidad social, política y económica que le rodeaba, para que asumiera el compromiso que exigía la transformación de dicha realidad.

Porqué nosotros queremos transferir esta pedagogía al campo específico de la inadaptación social?. En los apartados de dicados a analizar los Centros e instituciones de los menores tute lados y la "pedagogía" que en ellos se aplica, habremos observado que lo que se intenta en un principio es apartar al niño de la socie dad, para después, durante un proceso paternalista e incluso repre sivo, adaptarlo para su posible "integración" en la sociedad. Lógi camente estos métodos "reeducativos" pocas veces logran que el niño no vuelva de nuevo a los Centros tutelares, y más tarde a la cárcel. Y cuando lo consiguen es a expensas de la propia autono mía personal del individuo, es decir, domesticándole socialmente e impidiendo que pueda analizar su propia realidad vital.

Por todo esto consideramos de capital importancia la aplicación de la pedagogía liberadora en el campo de la inadapta ción. Al niño inadaptado no sólo hay que posibilitarle el equilibrio de su personalidad trastocada, sino que además debe emerger de su realidad, para que pueda analizarla a través de una crítica com prometida. Así, se podrán solucionar todos los problemas psicoa fectivos y emocionales del inadaptado paralelamente al logro de su propia autonomía como sujeto libre.

6.1.2. Directrices de la Pedagogía liberadora

Si la educación va dirigida al hombre, se hace necesario e imprescindible, una reflexión sobre el hombre concreto, sujeto de esa educación. Por ello, "La educación para ser válida debe - tener en cuenta a la vez la vocación ontológica del hombre vocación a ser sujeto- y las condiciones en las que él vive: en tal lugar pre ciso, en tal momento, en tal contexto" (2). Es importantísimo para el niño o joven inadaptado, el que pueda llegar a comprender su pro pia realidad, ya que ha sido dicha realidad, la que en mayor o menor medida lo ha condicionado, obstaculizando el normal desarrollo de su personalidad, porque "Cada hombre está situado en el espacio y en el tiempo, en el sentido de que vive en una época precisa, en un

lugar preciso, en un contexto social y cultural determinado: -el hombre es un ser con raíces espacio-temporales-"(3).

La educación actual, al contrario, se desentiende en gran parte de la realidad viva del niño. Esto se puede observar con más crudeza en los métodos "reeducativos" que son aplicados en el campo de la inadaptación social. Al niño inadaptado se le aleja de la realidad y de su medio ambiente natural con el fin de moldearlo para su "reinserción" social, es decir, se le trata como objeto, y no como sujeto que necesita liberarse. Por eso, "Si falta esta reflexión sobre el hombre, se corre el riesgo de adoptar métodos educativos y formas de actuar que reducen al - hombre a la condición de objeto" (4).

Para que la Pedagogía liberadora posibilite que el hombre concreto, en este caso el niño inadaptado, llegue a ser sujeto y no objeto de la realidad, se hace necesario "desarrollar 'la toma de conciencia y la actitud crítica, gracias a la cual el hombre es coge y decide, libera al hombre en lugar de someterlo, de domesticarlo, de adaptarlo, como hace con demasiada frecuencia la educación en vigor en un gran número de países del mundo, educación que tiende a ajustar al individuo a la sociedad, en lugar de promoveerlo en su propia línea" (5).

Y siendo el hombre sujeto, la cultura no le vendrá dada ni la historia será la de unos cuantos, porque será creador de cultura y hacedor de la historia, al responder y dar soluciones, libre y críticamente a las incógnitas y obstáculos de la realidad que le rodea. Ya que "El hombre no puede participar activamente en la historia, en la sociedad, en la transformación de la realidad sino se le ayuda a tomar conciencia de la realidad y de su propia capacidad para transformarla" (6).

El marco en que se desarrolla la Pedagogía liberadora, se fundamenta en la relación dialógica entre sujetos (educadores y educandos) mediatizados o condicionados por el mundo en que

viven inmersos. La aplicación de esta pedagogía necesita de educadores totalmente comprometidos en la tarea de cambiar la realidad, y aparte de los conocimientos técnicos necesarios, deben de disponer de una gran capacidad de diálogo. En una palabra el educador debe creer profundamente en el hombre, y ese diálogo, fundamento de la Pedagogía liberadora, debe estar infundido por el amor y la humildad. "Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres, no me es posible el diálogo". Y "No - hay, por otra parte diálogo, si no hay humildad. El pronunciamiento del mundo, con el que los hombres lo recrean permanentemente, no puede ser un acto arrogante" (7).

Resumiendo, la Pedagogía liberadora, se propone como objetivo prioritario el que el hombre llegue a ser sujeto, es decir, dueño de su propio destino. Y para ello es imprescindible e inmediato el que exista una reflexión sobre ese hombre concreto, en su "aquí y ahora". A partir de este momento, la praxis del sujeto se irá tornando, más y más creativa y crítica, con lo que estará participando con su respuesta a construir la verdadera cultura e historia de los hombres.

Queremos que el inadaptado se comprometa socialmente, y no que se "integre" sin más. Y esto será posible a través de una pedagogía liberadora.

6.1.3. Educación o reeducación

La utilización del término "educación" o "reeducación" referido al campo de la inadaptación, no es que tenga gran importancia, pero vamos a dedicarle un pequeño análisis.

En muchos libros de distintos autores nos encontramos que hablan de los distintos "métodos reeducativos" o también de "técnicas de reeducación". Lógicamente este término viene a significar "volver a educar", con lo que se parte de una suposición, es decir, de un sujeto educador que hay que volver a educar.

Para nosotros que partimos de una concepción de la Educación como pedagogía liberadora, el término "reeducación" no tiene sentido aplicado al inadaptado, y por otra parte, creemos que el individuo desde que nace, durante toda su vida está inmerso dentro de un proceso educativo.

Lo que ocurre con el chico inadaptado, es que no ha tenido las posibilidades de educarse, y por lo tanto no ha alcanzado ese grado de autonomía personal que le haría ser un sujeto libre, dueño de su propio destino. Por eso nosotros creemos que debe hablarse de "educación" y no de "reeducación", ya que si empleamos este último término queda supuesto que el chico inadaptado ha sido educado, cuando en realidad no ha sido así. La experiencia vital y demás condicionantes que rodean al chico inadaptado desde que nace, en ningún momento lo podemos considerar como "educación" desde nuestro particular punto de vista, ya que no logran un desarrollo armónico de la personalidad del niño, y por el contrario desequilibran su estructura psicológica haciendo que el chico sea esclavo de sus instintos, emociones, es decir, de su "Ello".

Por esto es por lo que decimos que el chico inadaptado necesita una educación que le posibilite el equilibrar su personalidad deteriorada, y lograr una reflexión sobre su situación concreta "aquí y ahora". Tal vez no tenga una importancia fundamental, pero nosotros ante la disyuntiva "educación" o "reeducación" creemos que este último término no tiene cabida dentro de nuestro planteamiento educativo, y más aún aplicado al campo de la inadaptación, por lo que siempre hablaremos de "educación del inadaptado" y nunca de "reeducación".

6.2. LA EDUCACION FISICA

6.2.1. Aproximación al concepto Educación Física

No es intención nuestra el estudiar con profundidad el término "Educación Física", ya que es bastante controvertido, existiendo enfoques muy diversos e incluso antagónicos. Tampoco trataremos de buscar una definición, pues oscurecería algún aspecto importante al tratar de fijar con un número determinado de palabras un concepto tan amplio como es el término "Educación Física". Pero indudablemente se hace necesario clarificar lo que para nosotros significa la "Educación Física", para poder situarla en el marco de la Pedagogía Liberadora y en relación a la inadaptación social.

En principio, el término en sí es bastante confuso porque reduce, y en cierta forma tergiversa, el significado y la concepción que nosotros damos a la Educación Física. No se puede compartimentar al hombre en su aspecto físico, psíquico, etc., ya que todo se encuentra interrelacionado formando una unidad indisoluble que sustenta el ser.

El profesor Langlade en su libro "Teoría General de la Gimnasia" propone como objetivos de la Educación Física: la formación corporal, la educación motriz, el acrecentamiento de la eficiencia y la creación del movimiento. Y pensamos que tampoco se puede reducir la Educación Física al logro de unos objetivos puramente psicofísicos o psicomotrices (el término es lo de menos), porque se descuidaría un aspecto fundamental que es altamente significativo, y aquí reside la esencia de la Educación.

El movimiento no es acción puramente mecánica, pues siempre va cargado de una afectividad y la Educación Física a través de las distintas situaciones que crea debe de alcanzar "las

capas más profundas de la personalidad, de aproximarnos a ese núcleo psico-afectivo que determina en última instancia, todo el futuro del ser" (8). Las virtudes sociales, el desarrollo de un carácter solidario y la actitud noble no nacen por generación espontánea y menos a través de la palabra sermoneada o "moralizante", sino por aquellas vivencias que llegan a lo más profundo del ser en la acción-reflexión.

La escuela y demás instituciones que controlan la sociedad, desvirtúan o marginan aquellas materias que pueden liberar al ser y así por ejemplo, "El cuerpo en movimiento, en su agitación emocional y creadora, no se admite en la escuela, excepto durante el recreo-, bajo la vigilancia o, mejor decir, la observación del maestro que evita mezclar su autoridad en esos juegos pueriles" (9). Y lo que sí interesa cada vez más, es la "gimnasia" o como ahora se dice: la "educación físico-deportiva" que tergiversa en gran parte el papel de la Educación Física.

"Las buenas oportunidades de la Educación Física residen en la gran cantidad de ocasiones que ofrece para educar y para que surja lo pedagógico, porque en ella se pueden vivir, practicar, cultivar y tal vez incluso corregir ciertas virtudes" (10)

La Educación Física se presenta así como una alternativa liberadora, porque atiende a todo el ser, desde todos sus aspectos, planteando "situaciones educativas en las que pueden ser vividas - las actitudes sociales de organización, de comunicación, de cooperación" y en las que suscitarán las "tensiones entre miembros, - conflictos por el estatuto del grupo, rivalidad entre pandillas, agresividad... (11).

Deducimos de esta forma el amplio y pretensioso concepto de Educación Física, en el que el niño tomará verdaderamente "conciencia del dominio de su propio cuerpo", ayudando "a ajustar el hombre a su medio físico y a iniciarle y formarle en las relaciones humanas" (12). Porque de qué sirven el logro de un óptimo -

desarrollo motriz e intelectual, de una salud excelente, si sigue subsistiendo el egoísmo, la insolidaridad, la incomprensión y la falta de diálogo entre los hombres?. De qué sirven, en definitiva, unas energías físicas perfectamente a punto y unas buenas capacidades recreativas, si el joven no ha aprendido a la vez a mantenerse firme dentro del mundo moderno del trabajo, sino que sucumbe a sus zarpazos; si no ha aprendido a explotar las oportunidades de nuestra época para una vida positiva y digna, sino que se pierde ante la inmensidad del mundo?. Una formación pura y simplemente físico-deportiva no educa, no hace personas más capaces de afrontar los peligros y oportunidades de nuestra época" (el subrayado es nuestro) (13).

A grandes rasgos ya nos hemos aproximado al concepto "Educación Física" en el que sin menospreciar el desarrollo de las capacidades motrices, físicas, etc., debe de buscar el desarrollo del ser, de la persona, que a fin de cuentas constituye la verdadera esencia de la Educación. Con esta manera de entender la Educación Física consideramos que ella no es parte de la Pedagogía - Liberadora, sino que en sí misma es Pedagogía Liberadora.

6.2.2. Medios de la Educación Física

La Educación Física como Pedagogía Liberadora se sirve para conseguir sus objetivos de la actividad corporal (y cuando hablamos de lo corporal lo hacemos en sentido de totalidad), en la que se plantean situaciones, interrelaciones, aprendizajes y vivencias fundamentales en el desarrollo integral del niño. Mientras que para la Educación Física lo corporal es la base de la Educación, "Para la institución escolar actual lo corporal sólo existe como algo marginal. Por toda su actitud, por sus objetivos y por su organización, parece tener presente a un niño y a un joven que carecen de cuerpo. Está alejada del cuerpo en el sentido de que no se ocupa de él en toda (su totalidad,

sino sólo, o al menos preponderantemente, desde un punto de vista intelectual, con vistas a la inteligencia y a la memoria" (14).

La actividad corporal para que sea educativa ha de plantearse dentro de un marco adecuado y teniendo en cuenta que la Educación Física como Educación, no es educación del cuerpo, sino educación del HOMBRE.

Los medios de la Educación Física son pues, todas aquellas actividades corporales que faciliten un desarrollo y perfeccionamiento del ser. Existen una serie de actividades corporales que tradicionalmente son conocidas como medios de la Educación Física y que son los Juegos, los Deportes, el Aire Libre, la Danza y la Gimnasia. Indudablemente estos no son los únicos medios que existen, pues olvidaríamos aquellas actividades corporales que sin encuadrarse dentro de esta clasificación y sin tener una denominación específica cumplen un papel importante. Por otra parte también habría que clarificar el concepto de esos medios tradicionales que tal vez estén desvirtuados, e incluso algunos olvidados.

El Deporte se ha adueñado de la Educación Física relegando las demás actividades corporales a un segundo plano. Podemos decir, incluso, que el mismo Deporte ha ido degenerando, apartándose de su verdadera esencia que es el juego, e ignorando que una competición humana "exige la estructuración progresiva - del grupo, el respeto de reglas aceptadas por todos, desarrollando por tanto poco a poco una moral en el niño. No una moral hecha vendida del exterior, sino una moral autónoma nacida de la actividad común fundada sobre una cierta solidaridad" (15).

Es penoso observar como "En la educación física moderna, la creciente -deportización- relega las áreas estéticas cada vez más a un segundo plano. Si el resultado de la educación física ha de contabilizar en forma de puntos, metros y segundos, no queda tiempo para bailar" (16), para jugar, para crear, etc.

6.2.3. EDUCACION FISICA E INADAPTACION SOCIAL

Si sabemos, en cierta forma lo que es la inadaptación social y conocemos la personalidad y rasgos fundamentales de conducta del menor inadaptado, ya estamos en condiciones de relacionar la Inadaptación Social y la Educación Física, deduciendo el importante papel que puede jugar en la Educación del niño inadaptado.

Recordemos algunas características destacables en la personalidad del menor inadaptado, que según Kate Friedlander podemos sintetizar en:

- "potencia de necesidades instintivas que no han sido modificadas;
- debilidad del yo, que no ha dejado de obedecer al principio del placer, falta de sublimación y formación;
- defecto de formación de un super-ego independiente"(17)

Es decir, pulsionalidad no controlada, desidentificación y falta de afirmación, poca aceptación de la frustración, inseguridad afectiva, etc. Pues bien, todos estos rasgos surgen de la experiencia vivida por el niño en su relación con el mundo, y entonces, si verdaderamente queremos transformar esa personalidad deteriorada, deberá ser a través de una Educación Activa, en la que la presencia de la Educación Física como Pedagogía Liberadora, se hace imprescindible.

En el campo de la inadaptación social se hace evidente "la perturbación de la relación fundamental entre el yo y el mundo" (18) del niño, por ello la Educación Física "asigna un lugar de privilegio a la experiencia vivida por el alumno" (19). No se puede educar a un menor inadaptado si no es a través de situaciones y vivencias que incidan en el núcleo de su personalidad. Nada se aprende y se interioriza verdaderamente si no es a través del movimiento vivenciado. "Así el niño domina y comprende una situación nueva

por medio de su propia exploración y no por referencia a la expe
riencia de su maestro. De ahí que las explicaciones y demostracione
s no lo ayudan y, por el contrario, sólo sirven para impedir y -
limitar su propia experiencia" (20).

La actividad corporal, el movimiento, como medio de la Educación Física, debe poner en funcionamiento la totalidad del -
ser, "ya que el acto motor no es un proceso aislado, y por el contr
ario, sólo adquiere significación con referencia a la conducta -
emergente de la totalidad de la personalidad" (21). Y si las activid
ades que se desarrollan en grupo son importantes, porque dan -
lugar a que el niño vivencia fenómenos afectivos (tensiones, riva-
lidades, agresiones, colaboraciones, ayudas, etc) en la relación
con el otro, es indudable que los ejercicios o actividades que se
desarrollan individualmente también tienen su importancia. "De
ahí que al actuar delante de sus compañeros, el alumno se sienta
implicado como personal, lo cual introduce en la relación del indivi
duo con el grupo una dimensión afectiva tanto más poderosa cuanto
en mayor medida la espontaneidad de su ser se encuentre esti-
mulada por la actitud no directiva del educador. En la Educación
Física ajustada a cánones pedagógicos tradicionales, donde el -
cuerpo es más objeto que persona, el alumno casi no se siente
comprometido" (22). A modo de ejemplo podemos referirnos a -
Robert, "un niño ingrato, de aspecto enclenque, con frecuencia inso
portable, notoriamente con respecto a sus compañeros. Durante
una sesión de natación se propone a los muchachos del grupo tirarse
se al agua desde una altura de tres metros; todos retroceden, -
excepto Robert" (23). La situación vivida por este niño le produjo
una resonancia en su personalidad inadaptada: "A partir de ese día
se modificó el comportamiento del niño. Ese cambio no fué espon-
táneo y sin recaídas, pero el progreso se dejó sentir por momentos.

Se corrigió de su enuresia (su gesto valiente dió lugar a que sus compañeros se abstuvieran a partir de entonces de burlarse de su -enfermedad-). Cuidó mejor sus modales, hizo esfuerzos por ir limpio" (24).

Con esta exposición no queremos defender la Educación Física como una panacea en la Educación del inadaptado social, - pero inevitablemente como método educativo tiene mejores posibilidades que otras materias para poder llegar a lo más profundo de la personalidad, que es donde radica la base de la inadaptación social. De todas formas, por las referencias que tenemos, no existen muchos datos y estudios acerca de la Educación Física y la - Inadaptación Social, y mucho menos en nuestro país.

En Francia, los informes de algunos directores de establecimientos dependientes del Ministerio de Justicia, donde encontramos muchachos de 13 a 20 años, hacen un balance positivo de la actividad física en general, y en particular del deporte, en los que podemos entresacar algunas citas:

"La mayoría de los alumnos prefieren los ejercicios presentados bajo forma de juegos y competiciones. Algunos, sin embargo, se dan cuenta de la necesidad de corrección de su estado físico... Las lecciones se desarrollan en un ambiente distendido. Las sesiones de iniciación deportiva cuentan con su favor... Por lo general, el recién llegado está encogido y todas sus facultades, esclerotizadas. La Educación Física (tomada aquí en el sentido general de la palabra) es la primera disciplina que permite la distensión. Rápidamente se observan sus efectos. Los deportes, y principalmente los deportes de conjunto, tienen una acción educativa grande. Desarrollan el espíritu de equipo, y, en general, la solidaridad con el equipo del grupo o del centro es muy fuerte".

(Saint-Maurice)

"No hay duda que la práctica de la educación física y de los deportes influye en forma adecuada sobre el comportamiento de los alumnos. En general, permite una integración más rápida y completa de los alumnos desde su llegada. Los muchachos pueden con este plan comprobar sus posibilidades físicas y deportivas, y llegar a imponerse e integrarse en la colectividad. Para algunos será un elemento suplementario de fijación, para otros de virilización, y en todos reforzará el gusto por el esfuerzo y la tenacidad, el respeto por las reglas establecidas, el espíritu de equipo y de camaradería".

(Belle-Ile)

"... Los resultados son excelentes en conjunto, la aproximación - se realiza a veces por la afinidad física y principalmente por el deporte".

(Saint-Jodard).

"Son numerosos los muchachos a quienes los deportes individuales o colectivos, por encima de cualquier otra actividad, han acercado y en consecuencia les han hecho mostrarse más aplicados tanto en el grupo como en el taller o en la clase"(25)

(Aniane)

A pesar de las experiencias positivas a este respecto, llevadas a efecto, los establecimientos en Francia "carecen de instalaciones y sobre todo de personal especializado. El doctor J. L. Faure observa:

-La educación física general, la gimnasia correctiva, la reeducación neuro-motriz, ocupan muy poco lugar en nuestros métodos curativos, donde están mal integradas" (26).

En España, la situación se agrava, pues si dentro del contexto educativo general, la Educación Física continúa marginada e infravalorizada, su presencia en el tratamiento de la inadaptación social se desconoce. Por ello las escasas y tímidas experiencias con que contamos para nuestro trabajo nos viene, en general, de otros países en los que algo se ha empezado a hacer.

6.3. ALGUNAS EXPERIENCIAS

Después de haber analizado la realidad psicosocial del menor inadaptado y el tratamiento educativo que recibe oficialmente, hemos hecho una propuesta educativa, esbozada en el apartado anterior, que queremos que venga refrendada por una práctica. Nos hubiera gustado presentar más experiencias que apoyasen nuestra hipótesis de que la Educación Física es fundamental en la educación del menor inadaptado, pero desgraciadamente en nuestro país son mínimas, y fuera de nuestras fronteras tampoco se puede decir que haya muchas. Pensamos que este es un campo nuevo, maravilloso y difícil a la vez, que el PROFESOR DE EDUCACION FISICA debe también estudiar.

6.3.1. Una experiencia en un reformatorio

Hace ya algunos años, dos Profesores de Educación Física, César Román y José Luis Portela, desarrollaron un trabajo durante tres años con la colaboración del grupo de Especialistas Psicólogos con que cuenta el Centro de Estudios Psicopedagógicos y Psicotécnicos del Colegio-Hogar del Sagrado Corazón de Jesús de Madrid. Como broche de esta experiencia, presentaron una ponencia sobre "La Educación Física y Deportiva en el desadaptado social" y una demostración práctica realizada por muchachos del centro anteriormente citado, en el Congreso de Educación Física y Deportiva celebrado en Madrid del 13 al 18 de septiembre de 1966.

Para su trabajo partieron de un estudio minucioso y por menorizado de cada menor, en el que se observaba la causa del internamiento, las circunstancias familiares y sociales en que vivía, elaboración de una ficha biométrica y examen clínico, examen completo psicométrico, psicotécnico y de conocimientos, etc., - hasta llegar a un estudio sintético de la estructura de la personalidad.

A la hora de llevar a la práctica, la programación y actividades de E.F., experimentaron durante los primeros nueve meses que los métodos didácticos tradicionales de la E.F., no eran los más adecuados para estos chicos. Por todo ello buscaron un camino nuevo por "la necesidad de acomodar a estos muchachos problema, una didáctica distinta a las conocidas hasta el presente entre los métodos de E.F." (27). Resaltan, también, la importancia que tiene la personalidad y cualidades del educador. "Este ha de poseer, indudablemente, una gama considerable de conocimientos técnicos, pero, sobre todo, un inmenso caudal de dotes humanas" (28). Y además, el conocimiento real del chico, por lo que se vieron en "la necesidad de poseer un conocimiento profundo de la psicología de este tipo de muchachos-problema y pulsar diariamente su problemática, su afectividad cambiante, su inconstante adolescencia, para no traer a la clase un preconcepto de trabajo único, con el riesgo de que aquel plan determinado no sea el acomodado a la circunstancia del día y el fallo se traduzca en apatía, de sinterés y hundimiento del grupo" (29).

Las lecciones de E.F. se impartían diariamente 45 minutos, con grupos de 35 a 40 chicos. En un principio, se deja un tiempo de tres meses como periodo inicial, durante el cual los chicos son sometidos a pruebas científicas y tests psicológicos. En el campo específico de la E.F. se utiliza el método de Le Boulch, para así lograr "la incorporación y adaptación de cada alumno en el grupo más acomodado a sus características cronológicas y psico-fisiológicas. En él podrá verificar un trabajo específico superior más aprovechado. Es el auténtico trabajo físico-educativo" (30). Después de este primer periodo de sondeo, ya se pueden apreciar por donde van las aficiones e intereses de los chicos para elaborar el programa, y ya son introducidos los juegos predeportivos y los ejercicios específicos de gimnasia.

De una manera general, el programa físico-deportivo anual consistía en lo siguiente:

1. Gimnasia preparatoria y de sondeo.
2. Gimnasia específica (Ejercicios de recuperación para aquellos muchachos que lo necesitaban).
3. Gimnasia predeportiva, deportiva, ornamental y acrobática.
4. Entrenamientos, competiciones de diversos deportes que se practican en el Centro (balonmano, baloncesto, mini-basket, balonvolea, fútbol, beisbol, rugby educativo, pelotamano y paleta, atletismo reducido y cross).

Más los juegos predeportivos de las distintas competiciones en la que interviene con otros Centros distintos de la Capital.

5. Actividades al "AIRE LIBRE", de montaña o playa, como excursiones y campamentos de verano en los que toma parte el Colegio supeditado a las normas comunes que se imponen a cualquier otro centro normal. (31).

La experiencia de estos dos Profesores se fundamentaba "en la influencia que la E.F. y Deportiva puede ejercer sobre estos menores" (32). Una hipótesis, que a pesar de la brevedad de la experiencia, se tornó en unas conclusiones bastante positivas, constatando además "que un 80% de este tipo de muchachos desadaptados cuando ingresa, no ha practicado nunca actividad físico-deportiva alguna, o juego, que le haya permitido un desarrollo normal de sus aficiones y segmentos físico-anatómicos, encontrándonos con un porcentaje elevado de menores que arrastran algunas taras físicas de trascendencia decisiva en su ulterior desarrollo"(33). Entre estas conclusiones tan satisfactorias podemos destacar:

- Desarrollo considerable del aspecto morfológico y físico-anatómico de todo el alumnado.

- Prestancia y armonía en todos los movimientos, y un mejor tono postural y rítmico.

- Creación de verdadera ilusión por la Gimnasia Deportiva, actividad que hasta el presente aborrecían.

- Más dinamismo y alegría en la marcha general del Centro.

- Mayor inquietud e interés por su formación intelectual, siendo superior su rendimiento escolar y haciendo una considerable selección de sus lecturas.

- Valoración del sentido estético que les hace apreciar la belleza del esfuerzo, de las formas y del cuerpo, hasta ahora casi atrofiadas.

- Acrecentamiento sensible del espíritu de aseo, higiene y limpieza personal y de su atuendo.

- Mayor espíritu de superación, de lucha, de autodomínio de nervios, de autocontrol, minimizándose las peleas, las luchas, los golpes entre ellos, la agresividad muy desarrollada en estos muchachos.

- Mayor comunicabilidad y espontaneidad en las relaciones con sus compañeros, educadores y personas ajenas al Centro.

- Mayor sentido de la caballeridad, y sobre todo, de la responsabilidad.

- Disminución de sanciones y castigos. (34).

Debemos decir que en la educación del muchacho también intervenían otras actividades como la Formación Profesional, Trabajos manuales, Música, etc. que completaban su formación integral.

6.3.2. Los niños difíciles del Centro de Observación de Vitry

En Francia existe el Centro de Observación de Vitry para los denominados niños difíciles. Estos niños tienen trastornos en su conducta o en su carácter presentando una variada gama de síntomas. Los síntomas pueden "constituir trastornos - leves o muy graves; su origen puede obedecer a una tara hereditaria, a una afección orgánica, o provenir, otras veces, de hechos vividos, de insuficiencias de ambiente o de incompatibilidades afectivas" (35). Los trastornos más frecuentes son la inestabilidad, las cóleras, los robos, las escapadas, las mentiras, la depresión, la inhibición, los trastornos esfinterianos, los trastornos sexuales, los trastornos en el sueño, etc. Los síntomas "desaparecen, en ocasiones, al cabo de algunas semanas o de algunos meses, incluso sin prestarles una atención particular. Puede ocurrir por el contrario que persistan, que se agraven, manifestándose pronto en actos de delincuencia o dando lugar a trastornos - psíquicos del tipo de la neurosis, del desequilibrio o de la alienación" (36).

El Centro de Observación de Vitry recoge niños y niñas comprendidos entre los 4 y 12 años. "Quedan excluidos de él los adolescentes y los niños retardados intelectualmente. Los casos que admite son de la máxima variedad, y tanto alberga pseudodébiles como niños caracteriales, neuróticos o psicóticos, con la condición de que no necesiten ser hospitalizados" (37).

En su programa educativo desarrollan con especial - importancia una "Educación Física" en la que intervienen fundamentalmente la gimnasia, la psicomotricidad, la relajación, etc., ya que observaron "que muchos inadaptados eran psicomotores con trastornos que dependían sobre todo de un desarrollo neurológico imperfecto, sin apreciarse señales concretas de localización, pero

manifestados claramente en su vida funcional: trastornos del tono, torpeza en el gesto, acción insuficiente de la voluntad sobre el comienzo de toda actividad, tanto en la moralidad del acto como en la inhibición motora" (38).

La Educación Física está a cargo de lo que ellos denominan "monitor de gimnasia" especializado en el trabajo con niños difíciles. Aparte de las sesiones normales a las que asisten todos los niños del Centro, hay un grupo de alrededor de 25 niños que - cuentan con una sesión especial de "reeducación motora". Se da especial importancia a dos aspectos: la relajación y el ritmo. La relajación porque "con frecuencia, los trastornos psicomotores provienen de un fondo hipertónico o dependen de contracciones musculares bruscas, excesivas, anárquicas, que llevan consigo un - enorme gasto de energía. La relajación permite disminuir el tono residual y regularizar el aflujo energético, obrando de igual forma sobre el carácter" (39). y "El ritmo es necesario para entrenar la regulación de los movimientos. La mayoría de los niños carecen de ritmo" (40).

La actividad corporal impartida en Vitry tiene un lugar importante en la educación de estos niños difíciles porque consideran "que la integración en el espacio y en el tiempo por el movimiento rítmico, lleva consigo, además de una sólida formación - física, una sensación acrecentada de vida y armonía que favorece la expansión de la personalidad" (41). Incluso llegan a afirmar - que "Ella sola bastaría probablemente para mejorar un cierto número de casos" (42).

6.3.3. El Aire Libre y los Campamentos

El Aire Libre, y en concreto las actividades que se desarrollan en el Campamento, constituye un medio educativo muy valioso para los menores inadaptados. "El campamento por sus características específicas de vida al aire libre, trabajo en grupos y actividades pensadas, planificadas y realizadas a la medida del chico, con plena participación de éste, supone una verdadera -escuela viva-, donde el muchacho va a descubrirse existencialmente" (43).

Ya conocemos los rasgos que caracterizan al menor -inadaptado que "Como consecuencia de una infancia desgraciada sufrida, entre otros defectos, adolecen de una pobreza exagerada de experiencias existenciales. Salvo ciertas vivencias hiperestimuladas por la vida llevada (robos, fugas, peleas) en las cuales se puede ver una adultez precoz, suelen mostrar una inmadurez fuera de lo común en el resto de sus vivencias existenciales" (44). Qué le ofrece el Campamento al menor inadaptado?. Principalmente le permite tener una participación activa en todas las actividades con lo que el niño se siente -alguien-, superando en cierta forma ese sentimiento de infravaloración que los caracteriza. "Como por la estructura campamental, uno de los principios educativos más válidos, es aprender a desenvolverse por sí mismos, tienen que tomar decisiones, aprender ciertas técnicas y habilidades para un mejor vivir en el campo, de esta manera el chico va conquistando la confianza en sí mismo y sentido de seguridad que tan resquebrajado tenía" (45). Y "A través de las actividades del campamento, cada chico va a ir sublimando todo tipo de pulsiones instintivas a la vez que va creando actitudes sociales cada vez más profundas y duraderas" (46).

Son de resaltar las experiencias llevadas a cabo por el profesor italiano Piero Bertolini, eminente pedagogo, y director del Centro de Observación para Menores Inadaptados -Cesare Beccaria- de Milán. Este hombre tiene una gran experiencia en

el tratamiento de niños difíciles, y "Entre sus recursos pedagógicos desarrolló con gran éxito los campamentos de verano" (47). También podemos hacer referencia al movimiento del Escultismo de extensión "dirigido fundamentalmente a estos niños que, por una serie de deficiencias, permanecen aislados o en circunstancias distintas a otros niños de sus edades" (48). Igualmente en otros países de Europa, e incluso fuera de ella, se han desarrollado experiencias parecidas.

Ignacio Carrera, Profesor de Educación Física y con una gran experiencia en el tratamiento de menores inadaptados, nos ofrece en su Tesina "El Campamento de Verano, una experiencia educativa", unas conclusiones muy positivas a este respecto. Su trabajo lo desarrolla en un campamento, el primer año con ocho niños inadaptados, y el segundo con siete. Aunque esta experiencia pueda tener un valor relativo por el número pequeño de participación de menores inadaptados, es importante en cuanto que estos menores tuvieron que desenvolverse durante un cierto tiempo con otros niños no inadaptados y en el que se obtuvieron los siguientes resultados:

1. "El Campamento les ofreció una alternativa educativa y existencial, totalmente distinta, lo que repercutió en su forma de ser y de actuar de manera contundente.

2. Los valores humanos mejorados, fueron fundamentalmente:

- a) El desarrollo de su capacidad de relación con los demás chicos.
- b) La confianza y seguridad en sí mismo.
- c) La alegría en su forma de actuar.
- d) La sensibilización hacia problemas que antes desconocían.
- e) El gusto y el interés por la vida al aire libre.

3. Dichos valores pude y puedo, constatarlos vivencialmente, pues la dinámica de nuestra familia funcional, es una continuación de la seguida en el campamento, existiendo el mismo - sistema y observando cuan beneficioso fué para ellos esta experiencia" (49).

A pesar de la enorme importancia que el Aire Libre, y en este caso los Campamentos, tienen en la educación de los menores inadaptados, no podemos quedarnos solamente con este tipo de actividad, pues además sin una labor postcampamental la labor quedaría anulada al paso del tiempo. "Es un hecho constatado que el campamento como algo aislado generalmente, no es suficiente como para producir unos cambios de actitud en el chico, Máxime si se trata de muchachos con profundas perturbaciones de conducta. De aquí deriva la necesidad de seguir esta forma de educación activa tras la finalización del período campamental" (50).

6.3.4. El juego como terapia

El juego, uno de los medios fundamentales de la Educación Física, puede ser utilizado eficazmente como terapia en los menores inadaptados ya que facilita "el que las relaciones humanas se establezcan a un nivel en cierta medida más profundo y les proporcionan una configuración menos apriorística y más libre de prejuicios" (51).

En la Ciudad de los Muchachos de Alicante se utiliza el juego desde hace unos dos años, como medio creativo para llegar más profundamente al núcleo psico-afectivo del niño, donde reside la esencia de la inadaptación social. Generalmente se le dedican dos horas semanales, en grupos, pero hasta ahora no es posible dar datos concretos sobre la evolución de los niños, aunque "parece constatarse un progreso" (52).

"Con esta terapia creativa se pretende, a través del juego y de la dramatización, exteriorizar diversos sentimientos internos. El primero y más principal, la aceptación de sí mismos tal cual son; sentir que pueden participar en ello siendo como son. A partir de este sentimiento se intenta abrir camino para poder expresar todas sus necesidades buscando respuesta para ellas. Pero no simplemente respuestas que solucionen los problemas o las necesidades, pues a veces no tienen solución, sino la capacidad de llegar a enfrentarse por sí mismos con esas situaciones de una manera que sea positiva y constructiva" (53).

Ciertamente el juego es importante en esta "terapia creativa" aplicada en la Ciudad de los Muchachos de Alicante, - porque además "Jugar es una necesidad inmediata del ser joven" (54) y "Está claro que tanto nuestra sociedad como nuestra institución escolar tienen poco sentido para captar lo que de forma general se llama jugar. El que se hallen totalmente orientadas hacia

el rendimiento y la competición de individuos y grupos en mútua rivalidad parece que no les permite tomar en serio esta -forma de autoactividad- (Dilthey) por la que el hombre -se ocupa en el ocio- (Kant)" (55).

El juego se convierte así, junto a otros medios utilizados por la Educación Física, en un método pedagógico creativo y liberador, pues "Nada puede integrarse realmente al ser que no pase primero por su organización tónico-emocional" (56).

6.3.5. Deporte y agresividad

Es notoria la carga agresiva que manifiestan la mayoría de los muchachos inadaptados y de la que ya hemos hablado en el capítulo 4 de este trabajo, pudiendo afirmar que "sin tener en cuenta las predisposiciones genéticas que pueden entrar en el desarrollo de la agresión, en general el comportamiento agresivo del hombre se debe principalmente a las experiencias culturales a las que ha estado expuesto y condicionado, y que han reforzado la tendencia a agredir" (57).

Mucho se ha hablado del deporte y su efecto catártico ya sea a nivel de participante o de espectador. De todas formas las opiniones son contradictorias y las investigaciones al respecto escasas. "En 1962, L. Berkowitz señalaba que había pocas investigaciones cuantitativas sobre el efecto del deporte sobre la agresividad. Catorce años después, el cuadro casi no ha cambiado. - Esta escasez de datos objetivos, favorece, por supuesto, la persistencia de creencias fundadas en apariencias y análisis subjetivos" (58).

A pesar de la escasa investigación parece que en la actualidad la teoría catártica del deporte no es muy sostenida. Dorothy V. Harris dice que "no aparece justificación ninguna para

asociar la participación en el deporte con una catarsis de agresión. Esta mala concepción del deporte como medio de liberación de la agresión en cualquiera, desde niños de jardín de infancia en el recreo, hasta delincuentes juveniles y prisioneros, se ha promovido durante demasiado tiempo. La participación en los deportes puede tener unos beneficios sociales y educativos pero la catarsis no es uno de ellos" (59). En este sentido, el deporte más que una liberación de esas pulsiones constituye una forma de control de las mismas. "La participación en un ejercicio vigoroso - puede, de un modo fisiológico, tener la posibilidad de restaurar la homeostasis o el balance fisiológico normal. Esto puede ser, especialmente, si el balance fisiológico está trastornado por cólera, hostilidad o por ansiedad. Experiencias satisfactorias y de éxito en actividades físicas pueden, además, servir para disipar la ansiedad producida por una multitud de causas. La participación en los deportes puede tener también la capacidad de provocar emociones tales como la ira, la hostilidad, la agresión, el miedo, la ansiedad, etc., y proporcionar al participante la oportunidad de estar condicionado a cargar y hacer frente a dichos sentimientos y emociones, aprendiendo de este modo a controlarlos en situaciones en las que estos sentimientos tienden a generarse" (60).

El deporte pues, constituye un medio adecuado para que el menor inadaptado experimente sus pulsiones y ejercer un control sobre las mismas. Aunque lo importante reside en la transferencia de este control a otras situaciones de la vida ajenas al deporte. Por ello es importante que los Centros educativos de menores inadaptados cuenten con instalaciones y personal especializado, situación que hoy no se da. Existen algunas excepciones como es el Colegio del Cristo de las Cadenas dependiente de la Diputación Provincial de Oviedo, que a pesar de la escasez de instalaciones y al estado en que se encuentran, dentro de las actividades extraescolares cuenta con una variedad de deportes y otras actividades físicas como son: minibasket, atletismo, tenis de mesa, gimnasia rítmica y deportiva, expresión corporal, judo, natación, etc.

El deporte, al mismo tiempo que permite la vivencia de un control de las pulsiones, es un excelente medio para que el menor inadaptado pueda afirmarse como individuo y también iniciar la relación con el otro, sobre todo en los deportes de equipo. De todas formas es importante determinar el marco en que se desarrollan estas actividades deportivas, ya que como - dice el Dr. Michel Lémay: "En un ambiente de reeducación, se piensa muchas veces que el hecho de someter a los muchachos inadaptados a actividades competitivas les llevará automáticamente a la comprensión del espíritu deportivo, les hará participar de manera correcta en la actividad común, les conducirá a actuar en el punto preciso en que se necesita de ellos, incluso a sacrificarse para ceñirse a las reglas, en aras de una realización común. Pero todo ello se dará únicamente si la competición se enfoca con prudencia, basándose en las posibilidades actuales y reales de los componentes del grupo..."(61). Es así como el deporte puede constituir una auténtica escuela de control de las pulsiones, pero también puede muy bien convertirse en un instrumento que refuerce el individualismo, el sentimiento agresivo y la conducta antisocial.

6.4. CITAS BIBLIOGRAFICAS

1. - Periódico El Pais (20-V-78), pág. 28
2. - El Mensaje de Paulo Freire. Edi. Marsiega, Madrid. 1976.
págs. 47-48.
3. - Idem. pág. 47.
4. - Idem. pág. 47
5. - Idem. págs. 48-49.
6. - Idem. pág. 55.
7. - José Montero Vives. Extracto "La pedagogía liberadora según Paulo Freire-", pág. 20.
8. - A. Lapierre y B. Aucouturier. Simbología del Movimiento.
Edi. Científico-Médica, 1977, pág. 9
9. - Idem. pág. 41
10. - Ommo Gruppe. Teoría Pedagógica de la Educación Física.
INEF. Madrid, 1976, pág. 87.
11. - Rolf Albonico (Suiza). La Educación Física y Deportiva, camino
para la integración social. Informe presentado en el Congreso
Mundial de Educación Física y Deportiva, Madrid, 1966, pág. 10.
12. - Idem. pág. 5.
13. - Ommo Gruppe. Teoría Pedagógica de la Educación Física. INEF.
Madrid, 1976, pág. 101.
14. - Idem. pág. 79.
15. - Rolf Albonico (Suiza). La Educación Física y Deportiva, camino
para la integración social. Informe presentado en el Congreso
Mundial de Educación Física y Deportiva. Madrid, 1966, pág. 12.
16. - Annemarie Seybold. Principios didácticos en la Educación Física.
Edi. Kapelusz, 1976, pág. 93.
17. - G. Durand. El adolescente y los deportes. Edi. Planeta, Bar
celona, 1975, pág. 102.
18. - Jean Le Boulch. La Educación por el movimiento. Edi. Paidós
Buenos Aires, 1976, pág. 18.

19. - Idem. pág. 21
20. - Idem. pág. 22
21. - Idem. pág. 18
22. - Idem. pág. 24
23. - G. Durand. El adolescente y los deportes. Edi. Planeta, Barcelona, 1975, pág. 97.
24. - Idem. pág. 97
25. - Idem. pág. 104-105.
26. - Idem. pág. 109.
27. - César Roman y José Luis Portela. La Educación Física y Deportiva en el desadaptado social. Informe presentado en el Congreso Mundial de Educación Física y Deportiva, Madrid 1966, pág. 4
28. - Idem. pág. 4
29. - Idem. pág. 4
30. - Idem. pág. 5
31. - Idem. pág. 6
32. - Idem. pág. 1
33. - Idem. pág. 5
34. - Idem. págs. 2-3.
35. - Georges Amado. Los niños difíciles. Edi. Planeta Barcelona, 1975, pág. 31.
36. - Idem. pág. 30
37. - Idem. pág. 12
38. - Idem. pág. 131.
39. - Idem. pág. 132
40. - Idem. pág. 133
41. - Idem. pág. 134
42. - Idem. pág. 134.
43. - Ignacio Carrera Ruiz. El Campamento de verano, una experiencia educativa. Tesina, año académico 76-77, INEF (Madrid), pág. 31.
44. - Idem. pág. 27.

45. - Idem. pág. 28
46. - Idem. pág. 30
47. - Idem. pág. 32
48. - Idem. pág. 33
49. - Idem. pág. 38-39
50. - Idem. pág. 32.
51. - Ommo Gruppe. Teoría Pedagógica de la Educación Física. INEF (Madrid), 1976. pág. 78.
52. - Eduardo Serón. Ciudad de los Muchachos (Alicante) Revista Documentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79, pág. 276.
53. - Idem. pág. 276.
54. - Annemarie Seybold. Principios didácticos de la Educación Física. Edi. Kapelusz, 1976, pág. 66
55. - Ommo Gruppe. Teoría Pedagógica de la Educación Física. INEF (Madrid), 1976, pág. 83.
56. - A. Lapierre y B. Aucouturier. Simbología del Movimiento. Edi. Científico-Médica 1977, págs. 33-34.
57. - Dorothy V. Harris. Porqué practicamos deporte?. Razones somatopsíquicas para la actividad física. Edi. JIMS Barcelona 1976, pág. 94.
58. - Richard Pfister (Francia). Psicofisiología, agresividad y deporte. Revista Stadium. Año 12, nº 71. Oct. 1978, pág. 9
59. - Dorothy V. Harris. Porqué practicamos deporte?. Razones somatopsíquicas para la actividad física. Edi. JIMS Barcelona 1976, pág. 95.
60. - Idem. pág. 112.
61. - Michel Lémay. El cabecilla en los grupos de inadaptados. Edi. Planeta, Barcelona, 1975, pág. 38.

7. CONCLUSIONES FINALES

7. CONCLUSIONES FINALES

1. - La inadaptación social, y en concreto la delincuencia infantil y juvenil, está determinada en su gran mayoría por factores de tipo social, económico, cultural, etc. teniendo gran importancia la familia y la escuela, además de la estructura general de la sociedad actual.

2. - La observación del menor inadaptado nos ofrece una serie de rasgos y características psicológicas que son típicos, como son la inmadurez afectiva, la falta de control de sus pulsiones, la poca capacidad de aceptación de la frustración, la agresividad como manifestación de afirmación, etc. que estructuran su personalidad desequilibrada, especialmente en su vida de relación.

3. - El tratamiento educativo que el menor inadaptado recibe en España es totalmente inoperante y estéril. Los centros tutelares desempeñan un paternalismo absurdo y autoritario, influenciados por una religión mal entendida, situación que se encuentra acentuada en los llamados "reformatorios" o "correcionales". Lógicamente esto va acompañado de una falta de educadores especializados, medios e instalaciones adecuadas, etc., además de la falta de una filosofía educativa especial que sustituyese la política "reeducativa" actual fundamentada en la represión.

4. - La realidad de la delincuencia infantil y juvenil no puede ser paliada con el tratamiento de protección de reforma actualmente en vigor. Por otra parte, mientras que las estructuras sociales, políticas y económicas no sufran una transformación radical, la delincuencia infantil y juvenil seguirá siendo una realidad importante y preocupante. De todas formas como la sociedad a la que aspiramos, hoy por hoy es una utopía, se hace necesario e imprescindible la existencia de una tutela de los menores inadaptados basada en una Pedagogía liberadora.

5. - La Pedagogía liberadora que propugnamos se fundamenta en lograr una reflexión del menor inadaptado de su "aquí y ahora", a través de diversas situaciones y experiencias educativas, con lo que el muchacho se iría haciendo cada vez más dueño de su propio destino. De esta forma la Pedagogía liberadora no se desentiende de la realidad viva del menor inadaptado sino que la ~~asume~~. El menor inadaptado podrá ir reestructurando su personalidad a través de esas vivencias que le harán ver más de cerca su realidad, con lo que no sólo se comprenderá así mismo sino que también comprenderá a - los demás.

6. - En el marco de esta Pedagogía liberadora juega un papel importante la Educación Física que podemos decir que en sí misma es Pedagogía liberadora. Una Educación Física que a través de las distintas actividades corporales pretenda llegar a lo más hondo del ser, a ese núcleo psico-afectivo que determina en última instancia la personalidad del individuo. La educación física tiene más oportunidades que otras asignaturas o materias, para crear situaciones y experiencias donde el menor aprecia una serie de vivencias que van poco a poco reestructurando su personalidad deteriorada. Debemos evitar el caer en una "educación físico-deportiva" a secas, y para ello pensamos que la Educación Física como Pedagogía liberadora, sin descuidar la formación corporal y motriz, no es educación del cuerpo, sino educación del HOMBRE.

7. - Nuestra conclusión final a modo de propuesta es que la Educación Física debe tener un lugar asegurado en la educación del menor inadaptado y es hora de que este problema se vaya tomando en serio, porque las experiencias relacionadas con la Educación Física en nuestro país son mínimas. Sí hay alternativas muy sugerentes no oficiales, realizadas por médicos, psicólogos, pedagogos, maestros, etc. que hoy día son una realidad, pero que en su mayoría no prestan ninguna atención al papel importante que podría desempeñar la Educación Física. y en este sentido gran parte de la culpa la

tenga el profesor de dicha materia, que salvo mínimas excepciones, no ha procurado la más mínima atención a este campo de la Educación.

8. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

8. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- ALADRO, Carlos Luis. Amnistia para los niños de los reformatorios. Revista Triunfo nº 708 (21-VIII-76).
- ALBONICO, Rof (Suiza). La Educación Física y Deportiva, camino para la integración social. Informe presentado en el Congreso Mundial de Educación Física y Deportiva, Madrid, 1966.
- AMADO, Georges. Los niños difíciles. Edi. Planeta Barcelona 1975.
- A. Bany. Mary y V. Johnson, Lois. La dinámica de grupo en la educación. Edi. Aguilar, 1973.
- BASELGA, Eduardo. Orientación hedonista de la juventud y drogradicción. Revista Documentación Social. Núms. 33-34, extra. Dic. 78, Marzo, 79.
- BERGE, André. El niño de carácter difícil. Edi. Morata, S.A. 1972.
- BERGE, Yvonne. Vivir tu cuerpo. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid, 1977.
- CAGIGAL, José María. Deporte y agresión. Edi. Planeta, Barcelona, 1976.
- CANALES, Rafael. Concepto y realidad de la delincuencia juvenil en España. Revista Documentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78 - Marzo 79.
- CARRERA RUIZ, Ignacio. El campamento de verano, una experiencia educativa. Año académico 76-77. INEF (Madrid). Tesina.
- CERVERA Enguix, Salvador. Un signo de nuestro tiempo: las drogas. Ed. Magisterio Español. Edi. Prensa Española 1975.
- CLARAMUNT López, Fernando. Psiquiatría y asistencia social. Euroamérica, S.A., Madrid, 1970.
- CONDE Martí, Mercedes, Formas de violencia contra el niño en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación Social y Recuperación de Menores, 1978.
- DIAZ, Carlos. Manifiesto libertario de la Enseñanza. Edi. La Piqueta, 1978.

- DURAND, G. El adolescente y los deportes. Edi. Planeta, Barcelona, 1975.
- ECHEVARRIA, J. Javier. Escuela y concientización. Edi. Zero, S.A., 1974.
- FERNANDEZ Martínez, José Luis. Reflexión físico-higiénicas y socio-pedagógicas. Edita G.I.P.E.F., Córdoba, 1978.
- FERNANDEZ Pellitero, Manuel. Agresividad humana y educación deportiva. Cátedras Universitarias de Tema Deportivo-Cultural, nº 23, 1975.
- FERNANDEZ Pellitero. Manuel. Agresividad y marginación social en la juventud violenta. Revista del Instituto de la Juventud. nº 66, agosto, 1976.
- FERNANDEZ Pellitero. Manuel. Educación para una agresividad constructiva. Revista del Instituto de la Juventud. nº 69, febr. 77.
- FREIRE, Paulo; Fiori, Hernani y Fiore, José Luis. Educación Liberadora. Edi. Zero, S.A., 1973.
- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Siglo Veintiuno editores, S.A. 1977.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Siglo veintiuno editores, S.A. 1976.
- FRIEDEMANN, Adolfo. Porqué hurtan y mienten los niños?. Edi. Stadium, Madrid, 1968.
- GIL Muñoz, Carlos. Causas del fracaso escolar. CVS Ediciones S.A. 1975.
- GIMENO Sacristán, J. Una Escuela para nuestro tiempo. Fernando Torres-Editor, Valencia, 1976.
- GRUPPE, Ommo. Teoría pedagógica de la Educación Física. INEF. Madrid, 1976.
- H. Berkowitz, P. y P. Rothman. E. El niño problema. Edi. Paidós Buenos Aires, 1967.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (Ministerio de Economía). Estadísticas Judiales de España, 1976. Madrid, 1978.
- LANG, Jena-Louis. La infancia inadaptada. Edi. Planeta. Barcelona, 1974.

- LAPIERRE, A. y Aucouturier B. Simbología del movimiento. Edi. Científico-Médica, 1977.
- LE BOULCH, Jean. La educación por el movimiento. Edi. Paidós Buenos Aires, 1976.
- LEMAY, Michel. El cabecilla en los grupos inadaptados. Edi. Planeta Barcelona, 1975.
- MALE, Pierre. Psicoterapia del adolescente. Edi. Planeta, Barcelona, 1974.
- MARSIEGA Editorial. El mensaje de Paulo Freire. Madrid, 1976.
- MICHAUX, L. El niño perverso. Edi. Planeta Barcelona 1974.
- MONTERO Vives, José. Extracto de la Pedagogía liberadora según Paulo Freire.
- MORAGAS, Jeroni de. Los inadaptados. Edi. Nova Terra, Barcelona, 1972.
- M. Huertas, Josep; J. Caballero, Joan y Pascual, Remei de. Los hijos de la calle. Edi. Bruguera, S.A. 1978.
- ORTEGA Esteban, José. Delincuencia, reformatorio y educación liberadora, Edi. Zero, S.A. 1978.
- ORTEGA Esteban, José. La prevención y el tratamiento de la de lincuencia en España. Revista de Documentación Social. Núms. 33-34 extra. Dic. 78 - Marzo 79.
- PEIRO, A. Los niños. Edi. Dopesa, 1978.
- PFISTER, Richard (Francia). Psicofisiología, agresividad y de porte. Revista Stadium, año 12 nº 71. Oct. 1978.
- PERIODICO EL PAIS. 20 de Mayo de 1978.
- PUNDIK, Juan. El filicidio como origen de la delincuencia juvenil. el alcoholismo y la drogadicción. Revista Documentación Social. Núms. 33-34. extra. Dic. 78 - Marzo - 79
- RAMIREZ Osés, Miguel A. Formas de violencia contra el niño en los procedimientos asistenciales y de reeducación. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación Social y Recuperación de Menores. Madrid, 1978.

- RAMOS Dafonte, A. La familia y la juventud española. Revista del Instituto de la Juventud, nº 69 - febre. 1977.
- RECIO Adrados, Juan Luis. Causas y condicionamientos sociales en la inadaptación y la delincuencia juvenil. Revista Documentación Social. núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79.
- REVISTA Blanco y Negro (febr. 1978).
- REVISTA del Instituto de la Juventud. nº 58. abril 1975.
- REVISTA Documentación Social. Los colectivos infantiles del Ayuntamiento de Barcelona, fundados y organizados por el Centre de Formació d'Educadors Especialitzats. núms. 33-34 extra. Dic. 78, Marzo 79.
- REVISTA de Psicología Psicodeia. Año V., Nº 41.
- ROF Carballo, Juan. Bio-psicogénesis de la inadaptación y de la delincuencia juvenil. Revista de Documentación Social. Núms. 33-34. extra. Dic. 78, Marzo 79.
- ROMAN, César y Portela, José Luis. La Educación Física y Deportiva en el desadaptado social. Informe presentado en el Congreso de Educación Física y Deportiva, Madrid, 1966.
- SERON, Eduardo. Ciudad de los Muchachos (Alicante). Revista Documentación Social. Núms. 33-34, extra. Dic. 78 Marzo 79.
- SEYBOLD, Annemarie. Principios didácticos en la Educación Física. Edi. Kapelusz, 1976
- S. Neill, A. Summerhill. Fondo de Cultura Económica 1976.
- TOMASI, Tina. Ideología libertaria y educación. Campo Abierto Ediciones S.A. 1978.
- VARIOS autores. El preso común en España. Ediciones de la Torre, 1977.
- VARIOS autores. La delincuencia juvenil... a lo claro. Edi. Popular, S.A. 1978.
- VARIOS autores. Los niños libres de Evolène. Castellote Editor 1977.
- V. Harris, Dorothy. Porqué practicamos deporte?. Razones somatopsíquicas para la actividad física, Edi. JIMS. Barcelona 1976.

- ZABALZA Beraza, Miguel A. Formas de agresividad contra el niño en la escuela. II Jornadas Nacionales sobre Inadaptación Social y Recuperación de Menores. Madrid, 1978.